
Director:	Dr. Roque Penna
Comité Editorial	Dra. Eva Blaho, Dr. Francisco Goldstein Herman, Dra. María Isabel Messia, Dr. Jorge A. Traverso, Dr. Juan Carlos Tsuji.
Comité de Redacción:	Dr. Horacio De Medio, Dr. Angel O. Minotti, Dr. Eduardo A. Yahbes.

Sumario

Editorial	3
Agrohomeopatía	
Dra. Silvia Cristina Mercado	5
Drenaje con homeopatía - Medicamentos drenadores	
Dra. Viviana Tachella.....	15
Pensar en Lacs	
Dra. Patricia Di Matteo.....	23
Resumen de Monografía: "OPIUM"	
Dra. Astrid Motura.....	29
Un veneno famoso - Cicuta Virosa	
Dr. José De Robertis	39
Aclarando Dudas	
Dr. Juan Carlos Pellegrino	47
Revisión de la Bibliografía	
Dr. León Simon.....	51

Asociación Médica Homeopática Argentina

Presidente:	Dr. Eduardo A. Yahbes
Vice-Presidente:	Dr. Roque Penna
Secretaria:	Dr. Raúl Gustavo Pirra
Tesorero:	Dr. Roberto Díaz Campos
Vocal 1º:	Dr. Gustavo Martello
Vocal 2º:	Dra. Nilda Grzesko
Vocal Suplente:	Dr. Francisco Goldstein Herman
Directora de Consultorios Externos:	Dra. Viviana Tachella
Directora de Biblioteca:	Dra. Patricia Di Matteo
Director Revista Homeopatía:	Dr. Roque Penna
Director Revista "Homeopatía para Todos":	Dr. Andrés Carmody
Area Socios:	Dr. Gustavo Martello
Asesor Honorífico:	Dr. David Milstein
Tribunal de Honor:	Dr. David Milstein
	Dr. Mario Draiman
	Dr. Juan Carlos Pellegrino
	Vet. Dr. Horacio De Medio
	Farm. Dra. Ana María Fernández
Contador Público:	Dr. Gustavo Lederbur
Secretaria Administrativa:	M. Alejandra Binimelis
Secretaria Socios:	Graciela Méndez

Escuela para Graduados de la AMHA

Directora	Dra. Silvia Cristina Mercado
Subdirectora	Dra. Ruth Faingold
Secretaria de Medicina	Dra. Eva Blaho
Prosecretaria de Medicina	Dra. Astrid Motura
Secretaria de Odontoestomatología	Dra. Silvia B. Palacios
Secretario de Medicina Veterinaria	Dr. Horacio De Medio
Secretaria de Farmacia	Farm. Dra. Ana María Fernández
Directora de Ateneos	Dra. Mónica Prunell

Campus Virtual

Coordinación general	Dra. Eva Blaho
Foro 1º año	Dra. Astrid Motura
Foro 2º año	Dra. Elena Figari
Foro 3º año	Dr. Adolfo Campanelli
Foro Odontoestomatología	Dra. Silvia Palacios
Foro Farmacia	Farm. Dra. Ana María Fernández
Foro Graduados	Dra. Mónica Prunell

Departamento de Investigación

Coordinador Generales	Dr. Roque Penna
Coordinador Patogenesias	Dr. Ángel Minotti
Coordinador Investigación Básica	Dr. Roque Penna
Coordinadora Investigación Clínica	Dra. Ruth Faingold
Coordinadora Investigación Histórica	Dra. Silvia Mercado
Patogenesias	Dra. Mónica Moreno Galaud
	Dr. Roberto Díaz Campos
Investigación básica	Dra. Astrid Motura
Investigación clínica	Dr. Guillermo Mur
	Dra. Patricia Di Matteo
	Dr. José De Robertis
Investigación histórica	Dr. Adolfo Campanelli

Profesores Titulares:

Dr. David Milstein
Dr. Mario Draiman
Dr. Angel O. Minotti
Dr. Juan C. Pellegrino
Dr. Roque Penna
Dr. Gustavo Pirra
Dra. Eva Blaho
Dra. Mónica Moreno Galaud
Dr. Juan C. Tsuji
Dra. Silvia Mercado

Profesores Adjuntos:

Dra. Ruth Faingold
Dra. María Isabel Messia
Dra. Viviana Tachella
Dr. Jorge A. Traverso
Dr. Roberto Díaz Campos
Dra. Mónica Prunell
Dra. Mónica Müller
Dra. Silvia Aschkar
Dra. Elena Figari
Dr. Francisco Goldstein Herman
Dr. Guillermo Luis Mur
Dr. Andrés Carmody
Dr. Gustavo Martello
Dra. Laura Svirnovsky,

Docentes Adscriptos

Dra. Nilda Grzesko
Dr. Lucas Yraola
Dr. Roberto Zaldúa
Dra. Patricia Di Matteo
Dra. Astrid Motura
Dra. Silvia B. Palacios
Dr. José De Robertis

Profesores Extraordinarios:

Farm. Lucía Marchante

Profesor Emérito:

Dr. Eduardo A. Yahbes

Profesor Titular de Veterinaria Homeopática:

Dr. Horacio De Medio

Profesora Titular de Farmacia Homeopática:

Farm. Ana María Fernández

Docentes Libres:

Dra. Nora Taubin,
Dra. Liliana Szabo,
Dr. Adolfo Campanelli

Profesor Titular de Odontoestomatología

Homeopática (a cargo):
Dra. Silvia Mercado

Profesor Adjunto de Odontoestomatología

Homeopática (a cargo):
Dr. Guillermo Luis Mur

Editorial

A partir del siglo XVIII el racionalismo y el positivismo reinaron en el pensamiento filosófico de Occidente, se ajustaba y coincidía con los recientes descubrimientos científicos de Kepler, Galileo y Newton y, por otra parte, era adecuado al mercantilismo e industrialismo que germi-
naba en la época. Esta versión racionalista dio lugar a una visión mecanicista del ser humano y de la medicina.

El racionalismo, positivismo, mecanicismo son aún hoy la lente cognitiva con la cual accedemos todavía a la realidad; por supuesto que las guerras mundiales, los genocidios, la contaminación ambiental hacen dudar de los beneficios de la tecnología y el progreso y, por lo tanto, del racionalismo subyacente en él, sin embargo, todavía el espíritu de la época no puede desembarazarse del todo de esa percepción.

El cerebro del ser humano está diseñado solo para la supervivencia, no le importa que seamos felices y, mucho menos, que seamos sabios; tiende a aferrarse a versiones de la realidad que ya están establecidas y que garantizan orden frente al caos; no importa si ese orden era "dios" o si es la "ciencia" siempre son dogmas que tranquilizan. Tendemos a aceptar la realidad tal como nos fue presentada.

Ahora bien, entre la Escolástica Medieval y el Humanismo que daría lugar al Racionalismo, hubo un largo período de tiempo donde la sociedad estaba perdida filosóficamente; estamos en un período similar: el racionalismo y materialismo ya no nos sirven pero aún no podemos encontrar la nueva visión del mundo: los médicos estamos en el centro del dilema, nuestra actividad se enraíza en la percepción que se tenga del mundo. Como homeópatas estamos en la avanzada de ésta exploración, cada artículo, cada caso clínico de ésta revista tiene que ser un paso adelante en ésta construcción.

Dr. Roque Penna

Director

Agrohomeopatía

Dra. Silvia Cristina Mercado

Profesora Titular A.M.H.A.

Summary

In this work I summarize the basics of the Agrohomeopathy and how to get to determine the medicine suitable for crops. The use of the Repertory, Miasms, biotypes and temperaments, are the basic tools for the farmer, as well as consider the soil-plant - animal - human, as an indissoluble and integrated system.

Key words

Biodynamic agriculture
Organic farming
Agrohomeopathy
Crops
Homeopathy for plants
Plants

Resumen

En este trabajo resumo los fundamentos de la Agrohomeopatía y cómo se llega a determinar el medicamento apropiado para los cultivos. La utilización del repertorio, los miasmas, los biotipos y temperamentos, son las herramientas básicas para el agricultor, además de considerar el cuádrinomio suelo-planta-animal- humano, como un sistema integrado indisoluble.

Palabras claves

Agricultura biodinámica
Agricultura orgánica
Agrohomeopatía
Cultivos
Homeopatía vegetal
Plantas

Christian Samuel Hahnemann puso en marcha la medicina homeopática adhiriendo al vitalismo, doctrina que en el aspecto médico, explica los fenómenos biológicos por la acción de un principio propio y excluyente de los seres vivos denominado, según las épocas, entelequia, arquetipo, fuerza vital, alma, espíritu, energía vital, principio vital y poder vital.

A este poder vital se le han atribuido diversas funciones y acciones. Veamos cómo Hahnemann lo describe en el párrafo 9: *"En el estado sano de la persona, el poder vital como de índole espiritual (autocrático), actúa en forma ilimitada. Como Dynamis anima al cuerpo material (organismo) y mantiene sus partes en un estado armónico admirable en sensaciones y funciones. De este modo, nuestro juicioso espíritu, puede utilizar libremente este instrumento vivo y sano para los propósitos más elevados de nuestra existencia"*

Y continúa en el párrafo 10: *“Sin poder vital, el organismo material no es capaz de ninguna sensación, función o autoconservación (entonces está muerto. Al estar únicamente sometido al poder del mundo externo físico, se deshace y se disuelve en sus componentes químicos). Solamente el ser inmaterial (el principio vital, el poder vital), que da vida al organismo material en la salud y en la enfermedad, le proporciona sensación y realiza sus operaciones vitales”*

Para Hahnemann entonces, este principio vital no sólo da vida al organismo material, sino que también le provee las sensaciones y todas las funciones. Podemos entonces, vincularlo con el concepto de alma que dio Aristóteles.

Aristóteles describe, básicamente, tres tipos de almas, según la función que ejerzan:

- * Alma vegetativa, relacionada con la nutrición, el crecimiento y la reproducción. Es la que se encarga de las funciones vitales básicas. Se constituye en las plantas, los animales y los seres humanos.

- * El alma sensitiva, cuyas funciones son la sensación, el deseo y la locomoción. Se constituye en los animales y en los seres humanos.

- * El alma racional o intelectual, que tiene por función el razonamiento. Es la que distingue al hombre del resto de los seres vivos. Se constituye sólo en los seres humanos.

Esto no quiere decir que un alma se agrega a la otra, sino que acorde vamos subiendo de jerarquía en la escala viviente, el alma suma atributos cada vez más complejos.

La Homeopatía aplicada a las plantas

Hahnemann desarrolló la Homeopatía en el ser humano (tanto la patogenesia como la práctica clínica), pero también incursionó en los animales cuando trató con éxito a su caballo afectado de oftalmía periódica con *Natrum*

muriaticum. En 1796 declaró: *“Si las leyes de la medicina que yo reconozco y proclamo son ciertas y naturales, ellas deben poder ser aplicadas en los animales tan bien como en el hombre”*. Y agregó: *“se tiene la ventaja que los animales, a diferencia del hombre, no conocen la tergiversación, no exageran sus dolores ni ocultan sus sentimientos ni tampoco inventan males que no existen”*.

Los animales, expresan sus sentimientos de agrado y desagrado y manifiestan mejoras y peorías. Tienen emoción debido a que, siguiendo la teoría de Aristóteles, tienen alma sensitiva.

Pero, ¿qué pasa con los vegetales, que sólo poseen el alma vegetativa, que son seres vivientes como los animales y los humanos, pero que tienen la imposibilidad de transmitir sentimientos? Es difícil pensar en una “Homeopatía Vegetal”, ¿cómo podemos saber qué siente una planta? Tan sólo podemos ver un cuerpo físico, animado por el alma vegetativa, con ciertas características: tamaño, crecimiento, forma de las hojas, del tallo, de las flores, sus colores, etc. La enfermedad se manifestará por medio de señales físico-vitales como marchitamiento, caída de hojas, presencia directa o indirecta de plagas y parásitos, freno de crecimiento, hipercrecimiento, etc. Pero ningún síntoma anímico, por lo menos, que nosotros podamos descubrir. Sin embargo, nadie puede dudar de que las plantas se enferman.

¿Hay, entonces, una forma de enfermarse en el ser humano, una forma de enfermarse en el animal y otra en los vegetales, de acuerdo a la esencia del ser?

La respuesta es no: hay una sola forma de enfermar y esa es el desequilibrio de la fuerza vital.

Esa fuerza vital será puramente vegetativa en las plantas, por lo cual las manifestaciones de su desequilibrio se verán reflejadas en signos físicos.

En los animales se denotará mediante síntomas físicos y también emocionales, ya que su alma es vegetativa-sensitiva. Y en los seres humanos se agrega la intencionalidad. Es decir, que no solamente es importante el síntoma en sí mismo, sino que también es importante el porqué y el para qué de dicho síntoma.

Es cierto que la enfermedad puede ser descubierta en cualquier síntoma psíquico o signo físico bien modalizado. Y en verdad, en la práctica clínica, tenemos pacientes con pocos o ningún síntoma emocional relevante, distintivo, peculiar y entonces nos valemos de evidencias orgánicas que cumplan con estas cualidades.

Dice Radko Tichavsky, investigador en Agrohomeopatía y fundador del Instituto Comenius: *"La imposibilidad de realizar una "entrevista" con la planta a la manera de como lo hace un terapeuta homeopático de humanos, limita la distinción de biotipos por medio de sensaciones subjetivas como emociones, sueños o sentimientos. Pero desde luego podemos observar reacciones individuales, como por ejemplo la conducta eléctrica: oscilaciones eléctricas ultradianas y circadianas, la modificación de intercambio de iones, aumento de metabolitos secundarios (por ejemplo en forma de olores desplegados por la planta). Estos datos revelan una parte de esta dimensión considerada "subjetiva".*

Se utiliza un repertorio agrohomeopático que es una lista de enfermedades o síntomas que se relacionan directamente con ciertos medicamentos y han sido reportados en las prácticas o en ensayos experimentales. No está completo, pero actualmente varios investigadores, entre ellos los de México, Pakistán e Inglaterra, están trabajando arduamente para perfeccionarlo.

A modo de ejemplo, a continuación se muestran algunos de los remedios que se utilizan, con sus indicaciones resumidas:

Apis mellifica: para plantas debilitadas por alta producción; plantas con poca tolerancia al calor; baja polinización; caída de flores y frutos.

Árnica: para plantas de climas suaves durante el período de calor; luego de la eliminación de los brotes; en plantas dañadas mecánicamente durante la cosecha. Lateralidad izquierda. Empeora por el frío húmedo.

Calcarea carbónica, Calcarea fosfórica, Calcarea fluórica: para plantas que no responden a los fertilizantes; lento crecimiento; necrosis de los bordes de las hojas.

Calcarea fosfórica: estrés hídrico; decaimiento de frutos; luego de alta producción

Carbo vegetabilis: luego de la caída de hojas por el ataque de insectos; deficiencia de agua; cambio de temperatura; muerte de los brotes; caída de las flores; plantas en suelos compactos; como biofertilizante; como purificante del agua junto a Nux-Vómica.. Agravación al atardecer, por el tiempo húmedo o caliente, después de la fertilización. Mejoría con el viento.

Cina: para el control de nematodos, plagas y bacterias.

Chamomilla: para incrementar la absorción de nitrógeno en las plantas (la deficiencia de nitrógeno disminuye el crecimiento, las hojas nacen pequeñas y amarillas por no poder sintetizar clorofila).

Magnesia carbónica: caída de flores; ausencia de flores; sensibilidad a las bajas temperaturas; exceso o deficiencia de magnesio o calcio.

Nux-Vómica: para plantas intoxicadas con agroquímicos. Junto con Carbo-v puede utilizarse como purificante del agua.

Ruta graveolens: para los daños físicos debido a un granizo. Se utiliza junto con Árnica.

Silicea: para el crecimiento lento; moho y otros hongos; plantas raquíticas; interrupción del crecimiento y retraso en la producción.

Staphysagria: ataque por piojos, nematodos o ácaros; para plantas con exceso de sombra

Sulphur: exceso de transpiración (proceso activo por el cual las plantas liberan agua por medio de las hojas y tallos. No es lo mismo que evaporación); para plantas que demandan mucho fertilizante.

Valeriana officinalis: para aumentar la resistencia a enfermarse y activar el fósforo.

Estas indicaciones son el producto de la conjunción de la Materia Médica Pura y los resultados conseguidos en la práctica.

También se utilizan nosodes, que en la Agrohomeopatía se los llama biopreparados, como por ejemplo el de la Mosquita blanca de los cítricos, que ayuda a eliminar la plaga. La Mosquita blanca es un importante vector de enfermedades virales que puede acabar con la vida de la plantación y su rentabilidad. Los biopreparados se aplican normalmente en potencias que van desde la 6 CH hasta 12 CH.

Antecedentes de la Agrohomeopatía

La Agrohomeopatía se inspiró en la Agricultura Biodinámica, rama de la Antroposofía, utilizada actualmente en Argentina, Chile, Brasil, Estados Unidos, Canadá, Australia y Europa y en plena expansión, a pesar de que constituye un porcentaje pequeño dentro de esta actividad.

Rudolf Steiner, filósofo e investigador espiritual y fundador de la Antroposofía, un año antes de morir, en 1924, da a conocer la Agricultura biodinámica (*bio: vida y dynamis: energía*).

Todo comienza cuando un grupo de agricultores de Koberwitz (Austria), se acercó a Steiner en 1920, planteándole el problema del agotamiento de los suelos y el uso de insecticidas para las plagas. Ellos veían que la tierra se iba debilitando, con la consiguiente

merma de los cultivos. Steiner, que ya venía desarrollando la medicina antroposófica con la colaboración de la Dra. Ita Wegman, sin ser un especialista en la materia, desarrolla la Agricultura biodinámica, utilizando medicamentos usados en Homeopatía. Para ello, contó con la colaboración de dos médicos suizos homeópatas y agricultores: los esposos Lili (1889-1976) y Eugene Kolisko (1893-1939). En ese momento, Lili estaba estudiando en el Instituto de Biología de Steiner, en Stuttgart. Ambos fueron los discípulos que continuaron con la experiencia de esta agricultura sana, sin insecticidas ni fertilizantes, sin dañar a los individuos ni al medio ambiente. Plasmaron sus conocimientos y sus dieciséis años de experiencia en el libro "Agriculture of tomorrow" (Agricultura del mañana).

Observaron los efectos de la posición de los planetas en la elevación capilar (*capacidad de la planta para transportar el agua desde el suelo hasta lo más alto del follaje*), documentaron cómo la Luna, Mercurio y otros planetas influyen en el vigor de las plantas, en su crecimiento, en su fertilidad y realizaron los primeros experimentos agrohomeopáticos, como la germinación del trigo bajo la influencia del Argentum nítricum. Allí cuentan cómo trataban a las semillas con nitrato de plata y luego observaban el desarrollo de la planta (vigor, rapidez de crecimiento), anotando todo en gráficas y estadísticas.

Utilizaron sólo nueve medicamentos, la mayoría experimentados en Homeopatía:

Achilea millefolium (Milenrama), Chamomilla officinalis (Manzanilla), Equisetum arvense (Cola de Caballo), Estiércol bovino añejado en un cuerno, Quercus robur (corteza de Encino), Taraxacum officinale (Diente de León), Urtica dioica (Ortiga)

Valeriana officinalis (Valeriana), Cuarzo de rocas silíceas (Silicea terra), en diluciones decimales, es decir, más bajas que las utilizadas en Homeopatía.

La Agrohomeopatía no es sólo la utilización de medicamentos homeopáticos

1) Para que el agrohomeópata prescriba correctamente la medicación, debe ampliar su capacidad de observación en comparación con los agricultores tradicionales, desarrollando sus cinco sentidos con mayor agudeza. En la opinión de Tichavsky, el olfato es el de mayor importancia, dado que el olor de la tierra y de la planta indican el proceso de curación o de enfermedad que se está llevando a cabo.

2) Parte de la individualización son los cuatro biotipos básicos o constituciones reconocibles en las plantas: *Carbo-cálcico* (brevilíneas, con tendencia a retener el agua y con expresiones biosomáticas lentas y estables); *Fosfo-cálcico* (longilíneas, crecimiento vertical, dificultad para ganar peso, de talla superior a la media y delgadez marcada); *Fluo-cálcico* (alteraciones en el desarrollo de las semillas. Plantas de estatura variable, inferior a la media, con asimetrías estructurales) y *Silíceo* (marcadamente débil, mala asimilación de nutrientes, delgadas y longilíneas, carentes de energía). Los biotipos se reflejan a manera de un fractal en toda la estructura celular, en cualquiera de sus partes.

3) Desde la semilla, a través de los primeros brotes, durante el desarrollo de flores y frutos y durante el declive biótico de la planta, se pueden apreciar, además de las biotipologías, las flexiones expresadas en los temperamentos: *Oxigenoide*, *Hidrogenoide*, *Muriático*, y *Carbonitrogenoide*.

4) También se toman en cuenta los tres miasmas de Hahnemann: Psora, Sycosis y Sífilis.

5) El vigor de la tierra y de los vegetales se determina a través de la medición de los potenciales eléctricos. No sólo las plantas, sino también el suelo, las semillas y el agua, se consideran organismos vivos.

6) Los surcos se disponen de norte a sur, para fortalecer la producción de microsomas y generar un significativo ahorro de agua, pero también para determinar un punto fijo a partir del cual se puede definir la lateralidad en las enfermedades y plagas.

7) La aparición repentina de organismos nuevos en el cultivo, puede ser también una señal importante de cambios sutiles, reconocidos por los insectos y otros organismos que están capacitados para percibir vibraciones en el ámbito de las infrafrecuencias no percibidas por el hombre.

8) Un cambio en el equilibrio microbiológico y químico de la tierra puede impulsar la dormancia (*suspensión temporaria del desarrollo y crecimiento*) de algunas semillas haciendo aparecer en el terreno, plantas que por años no se habían visto. Es decir, las plantas, insectos y microorganismos no aparecen por azar, sino frecuentemente son indicadores de importantes cambios que el ser humano no detecta con sus limitados sentidos, pero que se deben tomar en cuenta.

9) También es relevante observar las diferencias en el comportamiento de los insectos y animales domésticos o salvajes alrededor de los cultivos. Los animales pueden detectar fallas energéticas en el predio o incluso predecir cambios de clima mejor que los meteorólogos. El comportamiento de las hormigas y los demás insectos y pájaros, a veces resultan mucho más prácticos y de más utilidad que los sistemas satelitales.

10) Los herbicidas disminuyen muchísimo la fertilidad del suelo, lo cual demuestra que las malezas son necesarias para el equilibrio del sistema. Por ello, simplemente se siegan y se dejan en el suelo en forma de *muching* (*técnica que consiste en triturar finamente la hierba cortada antes de dejarla de nuevo en el suelo*), con lo cual se disminuye la capacidad de crecimiento (por el *muching* que las cubre) y se incrementa la producción de humus, al

convertirlas en un residuo biológico. También se pueden utilizar autosoles preparados a partir de las raíces de las malas hierbas, con el mismo efecto de disminución del crecimiento.

11) Aplicar Sulphur previamente a cualquier cultivo, protege el suelo y hace producir más materia orgánica.

12) El biopreparado de la tierra del propio terreno en dinamización 3 ó 6 CH, se utiliza como método desintoxicante y fertilizante.

Estas son apenas doce prácticas de las tantas que tiene la Agrohomeopatía, pero que nos dan una idea del concepto holístico con el cual se maneja.

Algunos experimentos con Agrohomeopatía

Brasil es uno de los países que destina recursos para la investigación en Agrohomeopatía. Es así que la Agência Paulista de Tecnologia dos Agronegócios, realiza experimentos con medicamentos homeopáticos. Por ejemplo (6), en la planta de fresa, *Carbo vegetabilis* 30 CH, aumentó un 70% su reproducción en relación al testigo alcohol (Rossi, 2005) y en experimentos con lechuga, se pudo verificar que el mismo preparado homeopático, aplicado cada 48 horas, incrementó el peso seco de la planta en un 22% en relación al testigo (Rossi et al., 2003). En lechuga también se probó *Carbo vegetabilis* en dinamizaciones centesimales hahnemánianas 6, 12, 30, 100 y 200 y se lo comparó con dos testigos alcohol 70% y otro testigo absoluto (sin aplicación de sustancias). Hubo una tendencia de respuestas en forma de onda (regresión polinomial de 3º orden), en donde algunas dinamizaciones incrementaron los valores de las variables medidas, mientras que otras produjeron un efecto supresor (Rossi, 2005).

Otro experimento fue publicado en el *British Homeopathic Journal* (3) donde los auto-

res reportan haber obtenido diferentes resultados en cuanto al crecimiento de semillas de trigo impregnadas con *Arsenicum album*, de acuerdo a la dinamización utilizada. La 35D tuvo un efecto inhibitorio con respecto a los controles, mientras que las 40D, 42D y 45D, tuvieron un importante efecto positivo.

En el ensayo realizado con tomate, los biopreparados de *Xanthomonas campestris*, fueron eficientes en reducir la severidad de la enfermedad aplicando la medicina por irrigación, en las dinamizaciones 24 CH y 6 CH (Rossi et al., 2004).

La aplicación de *Phosphorus* 100CH elevó la proporción de zinc y boro en el suelo al cual había sido aplicado (Rossi et al., 2004)

Cómo se utiliza el medicamento homeopático

1) Se diluye una gota del medicamento homeopático, en un litro de agua. Se sucusiona fuertemente durante un minuto, para luego aplicarlo sobre la planta

2) Cuando se utilizan regaderas, se coloca este litro ya preparado como en 1) y se mezcla con el agua de la regadera

3) Para el tratamiento de las semillas, estas se sumergen por 20 minutos en la preparación 1)

4) Para grandes extensiones cultivadas, primero se prepara un litro de la sustancia disolviendo 100 ml del medicamento en 900 mililitros del agua. El siguiente paso es disolver este litro en 99 litros de agua y posteriormente verter los cien litros en 9.900 litros de agua

¿Por qué no está convenientemente expandida la Agrohomeopatía?

En la opinión de Radko Tichavsky, esto se debe a que no se han desarrollado laborato-

rios de medicamentos homeopáticos para las plantas. Y hace hincapié en que la principal línea de trabajo debe ser la educación.

A tal fin, fundó el Instituto Comenius (en honor a Juan Amos Comenius, gran educador y humanista checo), donde se dictan carreras con enfoque holístico, tales como Ingeniero en Producción Orgánica-agrícola, Licenciatura en Turismo Alternativo, Tecnicatura Superior en Producción Orgánica Agrícola y Diplomado en Agrohomeopatía.

En mi opinión, creo que como todo tratamiento no convencional, se necesitan muchos años de experiencia y divulgación para que sea aceptada. A su vez, el posicionamiento en el mercado de los laboratorios dedicados a la elaboración de agroquímicos y transgénicos por su gran poder económico, son un gran escollo para la expansión de nuestra ciencia-arte.

Situación de la Agricultura orgánica en Argentina

La producción orgánica está reglamentada en nuestro país desde 1992.

Tenemos más de 4 millones de hectáreas orgánicas, de las cuales el 90 % se dedica a la ganadería y el resto a la producción agrícola. Hay alrededor de 1680 establecimientos agropecuarios que producen una variada gama de productos primarios y/o industrializados, destinándose el 95% del total a la exportación, principalmente a la Unión Europea. El mercado interno es aún poco relevante.

No he encontrado datos sobre Agrohomeopatía en Argentina.

Conclusiones

La Agrohomeopatía nace en el siglo pasado y está ganando espacio lentamente. A

la Homeopatía en humanos le llevó casi 100 años para ser reconocida mundialmente y aún hoy es combatida en muchos lugares del mundo. Por lo cual, a esta nueva rama de nuestra ciencia, le queda mucho camino por recorrer todavía.

Hay más material de lo que uno imagina sobre Homeopatía aplicada a los cultivos. Este trabajo es una breve reseña, al sólo efecto de tener una idea general.

Confieso que lo que me llevó a curiosear en el tema fue mi suspicacia y prejuicio. ¿Homeopatía para las plantas? ¿Qué es esta ridiculez? Pero adentrándome en las lecturas, me fui convenciendo de sus fundamentos y utilidades.

La agronomía convencional usa agrotóxicos que no sólo desequilibran la fuerza vital de la planta, sino que además son un veneno para animales y humanos.

Para evitarlos, la biotecnología de hoy se concentra en el desarrollo de organismos genéticamente modificados (transgénicos), para que sean más resistentes a las plagas y más rendidores a la hora de la cosecha. Pero a pesar de que aún no hay suficientes estudios para concluir cuáles son los efectos del consumo de estas plantas, ya se ha visto disminución de la fertilidad e injuria de ciertos órganos en experimentos con animales.

La Agrohomeopatía, en cambio, no sólo cura las enfermedades de los cultivos sin productos dañinos, sino que además realiza acciones preventivas, como por ejemplo, el tratamiento de los traumas que conserva la planta en su memoria biológica por la hibridación forzada, por los traslados a lugares fuera del hábitat natural o por la fertilización exagerada para maximizar la producción.

Los pequeños agricultores no industrializados utilizan un sistema de producción intensivo en mano de obra, cuyo esquema económico no deja margen para la compra de biotecnología ni de agroquímicos. De esta

manera, se ven forzados a buscar sistemas alternativos de control de enfermedades y plagas como lo es la Agrohhomeopatía. Su fácil aplicación, incluso en condiciones bastante rústicas y la posibilidad de fabricar medicamentos a partir de las plantas y materiales de cada región, facilita su utilización en todo lugar, incluyendo aquellos aislados, donde la gente no tiene acceso a una farmacia homeopática.

A pesar de que la Agrohhomeopatía es ubicada en el renglón de la producción orgánica (aquella que tiene en cuenta la relación tierra-planta-animal-hombre) y otros sistemas sustentables o alternativos de agricultura, es también biotecnología; pero una biotecnología eco-armónica, sin efectos adversos. Fortalece la propia fuerza vital de la planta, equilibra al suelo y busca a través del enfoque sistémico, resolver sus dolencias en forma duradera, sin dejar efecto colateral alguno.

Comencemos a servirnos de la Homeopatía en nuestras plantas hogareñas. Seguramente será una nueva forma de comprobar su efectividad.

BIBLIOGRAFÍA

1. Biplantol: <http://www.biplantol-es.com>
2. Briones, Flavio: "Manual de Homeopatía Veterinaria" - Editorial Propulsora de la Homeopatía S.A.
3. Brizzi M, Nani D, Peruzzi M, Betti L.: Statistical analysis of high dilutions of arsenic. *British Homeopathic Journal* (2000)89, 63-69
4. Grasa, Oscar; Mateos, Mónica y Ghezán, Graciela: "Evolución de la producción orgánica argentina en la última década" <http://inta.gob.ar/documentos/evolucion-de-la-produccion-organica-argentina-en-la-ultima-decada/>
5. Priya Vincent, Jacqueline: "Organic Roots - Inspiration from the Founders of the Modern Organic Farming Movement". Ed: Lulu.com
6. Rossi Fabrisio; Edmilson José Ambrosano¹; Nivaldo Guirado¹; Paulo César Tavares de Melo, "Agricultura Vitalista. El Arte de la homeopatía en la agricultura": http://www.comenius.edu.mx/AGRICULTURA_VITALISTA.pdf
7. Tichavsky, Radko: "Manual de agrohhomeopatía". Noviembre de 2007. Instituto Comenius. Secretaría de Desarrollo Social. Impreso en Monterrey, Nuevo León, México
8. Tichavsky, Radko: "Perspectives of Agro-Homeopathy", artículo publicado en *Homeopathy Ezine*, diciembre 2008
9. Weleda: "Proceso farmacéutico". <http://www.weleda.cl/medantro/2antrop.htm> (junio/09).

Drenaje con homeopatía

Medicamentos drenadores

Dra. Viviana Tachella

Profesora Adjunta de la AMHA

SUMMARY

This work analyses homeopathic drainage and the draining action that several medicines exert on the body

RESUMEN

Se analiza en el presente trabajo el drenaje homeopático y la acción drenadora que muchos medicamentos ejercen sobre el organismo.

HISTORIA

Para hablar de drenaje en homeopatía hay que remontarse a principios de siglo, específicamente a un médico homeópata suizo: A. Nebel que lo empleó por primera vez en el contexto de la terapéutica homeopática aplicada específicamente en el tratamiento de pacientes con enfermedades crónicas.

El objetivo de ese tratamiento tendía a desentrañar qué impacto energético tenía el remedio sobre un órgano o función.

Ya Paracelso siglos atrás había constatado que cuando asociaba Aurum metallicum con Chelidonium, (esto es el medicamento de fondo con el drenador) en aquellos pacientes

afectados de histeria e hipocondría y que, además, sobrellevaban afecciones cardíacas severas con destellos de enfermedad hepática, obtenía mejores resultados asociando ambos medicamentos que si administraba sólo el medicamento de fondo.

Con Chelidonium usaba la raíz de la planta, la machacaba para sacarle el jugo y ese jugo se lo daba de beber a los pacientes.

Chelidonium majus deriva del griego chelidon: golondrina y, majus: del latín, que significa el más grande.

También llamada, hierba de las golondrinas, porque partes de la planta se la frotan las golondrinas en los ojos, que no se abrían aún de las más pequeñas. El látex cáustico abre las trampillas de la piel y eso les permite ver a las golondrinas.

También Paracelso usaba la Melissa (Toronjil. Citronela u hoja de limón (tiene un fuerte aroma a limón). En cuadros espasmódicos, preparaba una infusión de 5 gramos de la planta en medio litro de agua. Se usa en infusión como tranquilizante natural y también en cosmética como aceite esencial.

Hahnemann recomendaba usar Nux vómica en la fiebre epidémica. En el cólera no dudaba en usar Veratrum album, Cuprum y Arsenicum, que manifestaban ser útiles al principio pero luego su efecto desaparecía.

Hahnemann insistía en qué el verdadero origen de las enfermedades crónicas era la supresión de afecciones cutáneas y de secreciones mucosas.

Los remedios antipsóricos son canalizadores por excelencia.

(Hahnemann denominó, no antipsóricos, aquellos medicamentos que lograban curaciones de carácter repentinamente agudo o reciente, pero que no llegan a modificar síntomas crónicos del paciente.

Aquellos medicamentos que sí obtienen ese resultado de fondo adquieren para Hahnemann la cualidad de antipsóricos).

Esta concepción se mantiene hasta hoy en la creencia que ciertos remedios son más aptos para cuadros agudos poco indicados en crónicos.

Mi opinión hoy es que cualquier medicamento puede ser usado como agudo o crónico.

Los remedios de acción rápida y corta preparan el camino para el remedio de fondo, según Boeninghaussen, se puede dar uno de estos medicamentos en el intervalo entre dos medicamentos antipsóricos.

Usaba Nux Vómica en mujeres nerviosas y sensibles antes de las reglas. Teniendo en cuenta que Nux es el gran complementario de Sulphur.

Hipócrates y Paracelso usaban el drenaje con una finalidad terapéutica.

Para Hahnemann los efectos drenadores de un medicamento están subordinados siempre al remedio constitucional.

Según Bartlett la afección primaria de un órgano influye secundariamente en el organismo entero. Daba remedios para un órgano en potencia baja. O, luego de usar el remedio constitucional durante 2 ó 3 meses, usaba un medicamento que tuviera tropismo sobre la lesión. Ej: Hamamelis para las lesiones venosas con piernas hinchadas, Baryta Carbónica si el problema era arterial, siempre dosis repetidas a baja potencia.

Cooper utilizó los drenadores en cánceres cuando tenían dificultad para eliminar sustancias tóxicas. Identificó determinados medicamentos con cierto tipos de cáncer

Ej: Iris versicolor y cáncer de estómago, Ornithogalum en pacientes con cáncer de duodeno.

Según Nevel es necesario drenar o canalizar antes de dar el remedio constitucional. El daba solo el constitucional con hígado y riñón sanos.

León Vannier efectuó drenaje en pacientes con lesiones hepáticas para eliminar toxinas. Uso como drenadores hepáticos Fel Tauri (bilis de toro) (Pacientes con lengua blanca, sed aumentada, pesadez hepática dolorosa, subictericia, anorexia, litiasis biliar, obstrucción de conductos biliares, ictericia, atonía vesicular con retardo de la evacuación, vesícula espasmódica), Chelidonium etc.

Hahnemann hablaba de la agravación homeopática por potencias altas en la quinta edición del Organon. El similimum provoca una enfermedad más fuerte y por consiguiente una agravación del cuadro del paciente hasta que el organismo se adapta a ella.

A veces era necesario antidotar para anular los efectos que provocaba la potencia tan alta, se le daba el mismo medicamento a potencia más baja. O según Vannier se podía usar el drenador para eliminar las toxinas debido justamente a las altas potencias.

Para comprender este punto es necesario conocer las nociones de drenaje

Objetivo del drenaje:

El drenaje está destinado a facilitar la salida de productos de secreción permitiendo atenuar las agravaciones medicamentosas ya que en una afección crónica donde los órganos emuntoriales están bloqueados (ej: sistema pulmonar, linfático, digestivo, urinario, piel) o reducidos en su funciona-

miento normal se puede usar medicamentos drenadores

Remedios de drenaje

A) El remedio de drenaje se corresponde con los síntomas morbosos del paciente, no se menciona el cuadro mental sino el tropismo.

Mucosas: Hydrastis, Sedum Acre, Pulsatilla, Teucrium

Estómago; Condurango, Ornithogalum. Iris versicolor

Recto: Hura basilienses, Ruta, Scrofularia

Hígado: Cardus marianus, Chelidonium, China, Taraxacum, Solidago virga, Senna

Riñón: Berberis, Chimaphila umbellata, Formica Ruffa, Solidago virga

Bazo: Ceanothus, Spiritus quercum Glandum

Útero: Drymis, Helonias, Thlaspi

Mama: Asteri rubens, Phytolacca, Conium, Scrofularia.

Corazón: Crataegus, Digitalis, Cactus

Periostio: Symphitum

Serosas: Bryonia

Glándulas: Conium, Phytolacca y Badiaga

Piel: Fumaria, Saponaria,

Sistema venoso: Hamamelis, Aesculus

Intestino grueso: Podophyllum, Raphanus

Sangre: Crotalus, Bothrops, Cadmium sulphuricum, China

B) Toxicológicamente

Phosphorus: hepatitis viral o tóxica

Arsenicum: Intoxicación por alimentos en mal estado

Mercurius: nefritis aguda

Nitri Acid: Ulceraciones y neoformaciones

C) Patogenéticamente

Es el nivel de similitud homeopática. Significa que un medicamento de fondo (similimum o buen similar) puede ser también un buen remedio drenador y de hecho lo es si se extrema el grado de similitud entre el

enfermo, el medicamento administrado y la potencia usada.

Enfermedad crónica (cáncer, diabetes, aterosclerosis) tratada con potencias altas generan agravación y ausencia de liberación de toxinas en organismos dañados.

Enfermedad crónica con potencia bajas estimulan la eliminación y alivian sintomáticamente al enfermo permitiendo la liberación de toxinas.

Desarrollo de algunos medicamentos específicos:

Hydrastis: Selo de oro, Orcaneta amarilla

Drenador de mucosas; nasal, faríngea, bronquial, gástrica, duodenal, intestinal, uretral, vaginal. Las secreciones mucosas son amarillentas.

Tropismo selectivo: el aparato respiratorio alto: rinitis, sinusitis con secreciones amarillentas, viscosas, filamentosas. Sinusitis frontal o maxilar subaguda.

Otitis crónica con obstrucción de la trompa de Eustaquio con hipoacusia.

Faringitis crónica con moco amarillo, espeso y adherente que baja de la nariz y lo obliga a carraspear constantemente.

Bronquitis crónica, enfisema.

Gastritis crónica, úlcera gástrica, cáncer de estómago con languidez gástrica que no mejora comiendo. Síntoma clave del medicamento.

Cáncer de útero.

Cáncer de seno (tumor duro, irregular, pezón retraído, adenopatías axilares, caquexia).

Sedum Acre

Cáncer. Estado cancerinico. Dolores anales o anorrectales que persisten largo rato después de defecar, con fisura anal, con o sin hemorroides o mas raramente con cáncer ano rectal. Hemorragias intestinales o rectales.

Condurango se extrae de la corteza de un árbol del Perú

Los indios trataban la cefalea con infusiones preparadas con la corteza de la planta.

Se usa en cáncer de nariz, labios, lengua, esófago, estómago, intestino, ano, útero, senos.

Infiltración neoplásica de la mucosa digestiva.

Síntoma clave: agrietamiento doloroso de las comisuras labiales. Ulceración en mentón.

Dolores de estómago constantes, ardientes, con vómitos alimentarios. Úlcera gástrica. Gastritis crónica.

Ornithogalum Umbellatum. Estrella de Belén

Especificidad por el estómago, píloro y duodeno.

Distensión del estómago con eructos fétidos, languidez dolorosa del estómago.

Úlcera duodenal, cáncer de píloro o duodeno, cáncer de ciego.

Depresión con ideas de suicidio. Debilidad, adelgazamiento, postración.

Hura basilienses. Assacu, jugo lechoso de la planta.

Medicamento de drenaje del recto.

Sensación de constricción en el ano con ardor intenso.

Constipación con deseos frecuentes e ineficaces, con heces duras o alterna con diarrea irritante y ardiente (indolora, líquida y fétida) seguida de debilidad.

Erupciones vesiculosas con vesículas tan tensas que apenas las tocan, estallan, expulsando bruscamente su contenido. Se localizan a nivel de salientes óseas o en los huesos malares o cejas. Lepra.

Dolor articular como si estuviera luxada. Latidos en la punta de los dedos como si tuviera clavada una astilla debajo de la uña.

Enfermedad de Peyronie. Con erecciones dolorosas, esclerosis de seno cavernoso.

Scrofualria Nudosa

Hipertrofia e induración de glándulas y ganglios poco o nada dolorosas. Enfermedad de Hodgkin. Epiteliomas.

Dureza pétreas pero indolores.

Nódulos mamarios en mujeres jóvenes a repetición.

Medicamento drenador de recto con hemorroides sangrantes, procidentes, duras y dolorosas.

Cardus marianus

Drenador hepático. Hay congestión pasiva con plétora portal.

Dolores hepáticos, punzante, tironeantes.

El dolor < por la presión y acostado sobre el lado izquierdo.

Medicamento del cólico hepático, litiasis biliar con hígado grande.

Coluria y acolia. Cirrosis hepática con ascitis. Dolor periumbilical.

Hipertrofia del lóbulo izquierdo del hígado con induración y dolor.

Chelidonium

Paracelso lo usaba en los procesos hepáticos con predilección por el lóbulo derecho del hígado que se extendía hacia la espalda y al ángulo interno de escapula derecha

La hipertrofia hepática es en sentido longitudinal o perpendicular, el hemidiafragma derecho está elevado.

Hepatitis aguda y crónica.

Dolor en el ombligo sentido transversalmente a través del estómago como si lo estuviera tirando con un hilo del ombligo hacia atrás.

Neumonías a repetición del lóbulo superior derecho e inferior izquierdo. Suelen dar complicaciones hepáticas: náuseas, vómitos biliosos, diarreas amarillas, cara con decoloración ictericia.

Olor fecaloide de la transpiración.

China

Debilidad y astenia consecutiva a la pérdida de líquidos orgánicos.

Litiasis o cólicos biliares dolorosos del hígado y el bazo.

Cólicos con distensión abdominal que no permiten palpar el hígado.

Hemorragia o epistaxis antes o después del cólico biliar.

Apático, cansado se mueve lentamente.

Reprocha, irritable, rencoroso con rabia.

Taraxacum. Diente de león

Lengua mapeada o geográfica, síntoma característico.

Cólicos hepáticos con cefalea occipital o en sien izquierda, cara roja, caliente.

Cólico biliar con cefalea.

Taraxacum mejora sus cuadros caminando, en posición de pie, al aire libre.

Solidago. Vara de oro

Medicamento de la insuficiencia hepática sin dolor: hígado chico, coluria, acolia, amargor en boca permanente.

Trastornos por comidas pesadas.

Sensibilidad dolorosa a la presión en los riñones o en los dos ángulos costo lumbares. Los dolores irradian al vientre, vejiga y miembros inferiores.

Nefritis crónica, hidronefrosis, litiasis renal, insuficiencia renal con insuficiencia hepática.

Hipertrofia de próstata.

Senna

Medicamento complementario de *Lycopodium*. Muchos autores lo usaron en la acetonemia o acetonuria infantil.

Dispepsia de los bebés con distensión abdominal, llanto, insomnio por gases con dificultad para expulsarlos. Agitación e inquietud.

Hígado agrandado y sensible.

Berberis vulgaris

Cólico renal izquierdo. Los dolores se irradian desde su lugar de origen hasta sitios alejados.

No perder de vista donde empezó el dolor.

Cólico hepático seguido de ictericia con heces color masilla

Medicamento de la gota. Antiguamente se usaba en enfermos reumáticos.

Chimaphila Umbellata

Remedio importante para prostatitis, adenoma de próstata.

Drenador de uretritis crónica abacteriana con descarga mucosas y muco purulentas. Cistitis catarral.

Es el mejor remedio de la hipertrofia prostática crónica con episodios de uretritis o cistitis con edema maleolar y palpebral.

Cistitis aguda, el paciente se apoya contra la pared, separa los pies, hiperlordosis lumbar y orina gota a gota.

Secreciones espesas, mucosas, albuminuria, hematuria.

Nódulos mamarios de consistencia elástica, dolorosos en persona jóvenes. Cáncer de mama.

Formica ruffa

Medicamento de las nefritis crónica con albuminuria, urea aumentada, hematuria.

Pielonefritis, hidronefrosis.

Medicamento de los trastornos gotosos reumáticos, con rigidez y contracción de las articulaciones.

Peor por frío y heladas.

Problemas reumáticos después de haber levantado pesos durante mucho tiempo.

Pólipos nasales.

Ceanothus

Complementario de *natrum muriaticum*

Útil en patología de bazo, esplenitis aguda y crónica.

Leucemia como drenador en potencias bajas y repetidas.

Esplenitis agudas por gripe, escarlatina, brucelosis, septicemia, anemia, talasemia, tuberculosis miliar.

Esplenitis crónica por paludismo, TBC, Hodgkin, mieloma múltiple, metástasis tumoral.

Spiritus quercus glandum

Espleno y hepatomegalia.

Ascitis y edemas en miembros inferiores.

Etilismo crónico con hepatopatía. Antídoto de la embriaguez.

Cuando mejora aparece una diarrea profusa no debilitante.

Drymis winteri. Canela de Magallanes

Medicamento de urgencia para usar en toda menometrorragia o en útero fibromatoso.

Complementario: China

Helonias

Complementario de Sepia.

Sensación de pesadez en útero y en pelvis peor al caminar o levantar los pies.

Se indica en amenaza de aborto o por atonía uterina.

Se dan 5 gotas a la 6 cada 15 minutos.

Cáncer de cuello uterino, fatiga fácil pero se niega a descansar.

Medicamento de diabetes con poliuria, polidipsia y adelgazamiento marcado.

Nefritis agudas o crónicas durante el embarazo.

La embarazada tiene inusual sialorrea y hay antecedentes de diabetes.

Thlaspi bursa pastoris

Hemorragias uterinas muy intensas, per-

niciosas, con cólicos violentos y vómitos que pueden durar de 8 a 15 días.

Medicamento de litiasis renal.

Hematuria con sangre negra coagulada y sedimento como polvo de ladrillo

Asterias rubens

Estrella de mar.

Cáncer de mama izquierdo con dolores nocturnos lancinantes. Piel tirante, lisa, roja, como si fuera a abrirse.

Cáncer de mama indurado, adenopatías axilares, dolor lancinante.

Phytolacca

Tropismo en garganta en anginas purulentas con adenopatía de glándulas salivares.

Mamas con nudosidades duras y dolorosas de color púrpura o púrpura azulado.

Litiasis de glándulas salivares.

Lateralidad derecha.

BIBLIOGRAFÍA

Apuntes de cátedra. Dr. J. Alvarez

Homeopatía Madrid. Página del Dr. Jorge Barros para la difusión de los tratamientos de enfermedades crónicas con medicina Homeopática. Mayo 2010

Acción emuntorial de los remedios homeopáticos. Publicado por el Dr. Alfredo Ansorena. Julio 2008

Wikipedia. Internet

Miasmas crónicos. Dr. J. Casale

Enfermedades crónicas. Dr. Samuel Hahnemann

Materia médica. Dr. Vijnovsky

Materia médica. Dr. J. Jouanny

Pensar en Lacs

Dra. Di Matteo, Patricia

Médica AMHA – Ayudante

SUMMARY

This work is a synthesis of clinical situations and related rubrics frequently found in patients that need homeopathic medicines obtained from milk of mammals (Lac or Lacs). This knowledge allows us to consider prescribing of those remedies and to include them during verification in view of their scarce or non-existent representation in repertories and materia medica in general. Resorting to proving, specialized materia medica, updated articles and other sources will allow us to identify the remedy and achieve a prescription based on similarity.

Keywords: Milks, Lacs, mammals, lactation, breastfeeding, homeopathic medicines, topics commonly.

RESUMEN

Este trabajo es una síntesis de las situaciones clínicas y rúbricas frecuentemente presentes en los pacientes que necesitan medicamentos homeopáticos obtenidos de la leche de los mamíferos (Lac o Lacs). Este conocimiento posibilita considerarlos durante

la toma del caso e incluirlos durante la verificación en vista de la pobre o nula representación que tienen los Lacs en repertorios y materias médicas generales. Recurrir a los proving, materias médicas especializadas, artículos "up day" y otras fuentes posibilitará identificar el medicamento y lograr una prescripción por similitud.

Palabras claves: Leches, Lacs, lactancia, mamíferos, lactancia materna, medicamentos homeopáticos animales, temas comunes.

INTRODUCCION

Los mamíferos completan su maduración luego del nacimiento. Durante ese período dependen de los cuidados de la madre. Es ella quien producirá la leche, sustancia ideal para la nutrición de la cría. Lactar implica recibir el nutriente y establece el primer y básico vínculo en el nuevo mundo. Es por eso que toda disfunción en este acto tiene connotaciones no solo físicas sino también psíquicas, sociales y espirituales.

Materialmente cada especie tiene una leche con una composición en agua, grasas, proteínas, lactosa y otros adecuada a las ne-

cesidades de la especie. La leche humana es baja en proteínas y alta en lactosa por lo cual el niño tiene un crecimiento lento del cuerpo y un gran desarrollo del cerebro.

El “alimentar mejor” ha llevado a usar la mamadera: “el pecho frío”. Por suerte actualmente la lactancia materna es considerada como la mejor forma de mantener sano al niño.

El vínculo madre/hijo puede ser de distintos tipos entre los humanos: madre/hijo, padre/hijo, familiar/hijo, cuidador/hijo y, por la utilización de instituciones que reciben a los nacidos desde muy temprana edad, puede cambiar según los turnos.

En los últimos 15 años ha cobrado creciente interés un grupo de medicamentos homeopáticos obtenidos a partir de la leche de los mamíferos: Los Lacs. Son los representantes medicamentosos homeopáticos mayoritarios de más de 5300 especies conocidas de la clase *mammalia*. La especie humana se encuentra entre ellas.

Son medicamentos de rápida y profunda acción. Ya James Tyler Kent destacó su potencial valor terapéutico, instando a investigarlos.

MATERIAL y MÉTODO

Se realizó un análisis bibliográfico y de casos clínicos con la finalidad de lograr una herramienta útil para considerar los Lacs durante la toma del caso.

RESULTADO

Podemos mencionar situaciones clínicas, temas y entidades nosológicas frecuentes en los casos que necesitan Lacs.

a) SITUACIONES CLÍNICAS

Madre/hijo

Lactar implica establecer la primera relación

activa. Por naturaleza esta acción se establece con la madre; en algunas especies podrá intervenir otra hembra y en la especie humana pueden ocupar ese papel una nodriza, el padre u otra persona relacionada o no afectivamente con el niño gracias a la utilización de leches supletorias. Por eso lactar no necesariamente involucra a la madre biológica. La lactancia debe prolongar el calor, la protección, nutrición dada por el útero en la etapa anterior; el vínculo que el niño logre con el otro determinará el desarrollo de la estima, la seguridad, la identidad y la autonomía.

Náuseas – Vómitos –Alergia – Aversión – Deseo – Agravación – Mejoría por leche

La leche materna es el primer alimento en la vida y es el primero que puede desencadenar náuseas, vómitos y alergias. Esta respuesta puede extenderse a otras áreas: aversión a la leche, a la vida, al ser, al sexo. El niño y el adulto pueden tener: rechazo, deseo, agravación o mejoría por leche.

Separación – no pertenencia

Cuando preguntamos ¿quién se ocupó de su cuidado? Los pacientes Lac relatan situaciones de separación: bebés que quedan hospitalizados, que necesitan incubadora, aislamiento, madres que se deprimen luego del parto, que no tienen energía y/o tiempo para cuidar del niño dejándolo al cuidado de otra persona o institución, etc.

El niño durante su gestación está en simbiosis con su entorno que complaciente a sus necesidades no lo concientiza de sus limitaciones. Está en el Paraíso. Al nacer cae a un mundo que rápidamente le muestra su finitud. Incapaz de proveerse alimentos, desnudo en hábitats logrados por la tecnología y no por la evolución, necesitado de afecto, sin cuidados morirá. La madre es el cuidador ideal en la tierra por evolución natural. Es la conexión entre ese paraíso perdido y el

nuevo mundo circundante; es quien transforma el medio hostil protegiendo y nutriendo en el más amplio sentido. Cuando se pierde la protección y nutrición plena, desaparece completamente el paraíso; entonces se puede vivir buscando continuamente conectarse con ese espacio ideal. Esta búsqueda puede conducir al uso de drogas o a sumergirse en meditaciones, religiones, filosofías espirituales o alimentaciones especiales. Las personas Lac más frecuentemente se sumergen en el mundo espiritual para retornar al mundo ideal. Tienen una fuerte sensación de una existencia pre-terrenal. Sienten que deben mejorar el sistema por lo cual se embarcan en actividades comunitarias, en defensa de la familia, los derechos de los niños, luchan en contra de las injusticias. También tienen oficios que posibilitan defender/ayudar a madres y niños.

Ambivalencia

Los niños tratan una y otra vez de obtener una respuesta satisfactoria de sus madres; de no lograrlo, dejan de intentar. Surgen sentimientos negativos hacia el entorno. Han perdido la oportunidad de aprender a comunicarse satisfactoriamente. Quedan solos. Anhelan encontrar el afecto pero recuerdan el dolor de la soledad ante el fracaso y la culpa.

Como héroes se preocupan por cuidar de otros sin poder cuidar de sí mismos. Sin saber de límites se exigen hasta el agotamiento. Sin saber como construir una conexión satisfactoria se sienten solos, sin afecto, sin ayuda, abusados y chivos expiatorios de su familia. Pueden llegar a abandonar a sus familias de origen sintiendo que se aprovecharon de ellos; que nunca los quisieron. Del amor al odio cortan todo contacto. No toleran que los toquen ni física ni psíquicamente. Entonces indignados evitan establecer lazos profundos para no sufrir nuevamente la soledad. Desa-

rollan mecanismos para evitar volver a sufrir el rechazo materno del cual se culpan.

Necesitados de ayudar se conectan con organizaciones de ayuda comunitaria. Ira, indignación y culpa se disparan con tremenda violencia ante situaciones vividas como desprecio, abandono, menosprecio, abuso, violencia hacia ellos o hacia otros. La necesidad de ayudar es acompañada con una fuerte aversión a la injusticia. Son grandes defensores de mujeres y chicos. Pueden actuar en política pero prefieren trabajar en ayuda social y espiritual.

Dinámica familiar

Impresionan ser adultos: son confidentes de la madre, abuela, institutriz, hermana, padre, etc.; cuidadores de otros, realizan las tareas de la casa, trabajan a temprana edad pudiendo ser los proveedores. Durante la consulta relatan las afecciones del adulto, corrigen a éste, suman datos. Frecuentemente la familia es monoparental y el hijo suple al ausente. El matriarcado ha prevalecido en varias generaciones. El padre está desaparecido real o funcionalmente y la madre Lac se apoya en los hijos. A pesar de ser quienes suplen las funciones del adulto pueden ser blancos de sus reproches por los años dedicados para su crianza y por no retribuir el cuidado. La finalidad es producir culpa. Esto es bien perverso: hacer sentir al otro en falta.

Ya joven puede quejarse por la actitud dependiente de su madre. Expresan sentimientos de enojo, cólera, ira hacia la madre que perduran en el adulto a veces sublimados a sentimientos más aceptables. En la consulta el relato gira alrededor de la madre. "Soy todo lo contrario a mi madre".

Madres Lac pueden esforzarse para lograr el vínculo pero carecen de la experiencia; o pueden revivir su trauma y entonces son crueles brindándose a otro niño o incluso son

cruels activamente, al revivir los sentimientos de cólera hacia su propia madre.

b) RUBRICAS:

Cada medicamento los expresa según su individualidad.

Mentales: Abandono – Desvalido – Abuso – Abuso sexual – Amor – Sexo – Aborto – Adopción – Soledad, compañía no mejora – Separado – Aislado – Rechazado – Despreciado – Indiferencia afectiva – Sentimientos reprimidos – Contacto, agrava – Ansiedad – Angustia – Irritabilidad – Impaciente – Dualidad – Antagonismo consigo mismo – Ambivalencia – Trastornos de conducta – Adicciones – Compasivo – Necesidad de ayudar – Proteger – Laborioso – Violencia – Malicia – Celos – Consuelo – Tendencia suicida – Temeroso – Temor, enfermedades/ muerte/ ahogo/ peligro/ pobreza/ fracaso/ encierro/ escaleras/ altos/ serpientes/perros/ objetos cortantes/ Lugares estrechos – Autoestima – Inferioridad – Alternantes, estados – Consciencia, estados alterados – Olvidos – Rebelde – Revolucionario – Alteración de la imagen corporal – Limpieza – Religión – Sensación, caer/ flotar –

Generales: Agitación – Alternantes, lados; derecha, luego izquierdo; izquierdo luego derecho – Alternantes síntomas – Un lado – Activo deseo de realizar tareas físicas – Cansancio – Debilidad – Agotado – Postrado – Constricción – Dolor – Fluctuaciones energéticas – Frío, abrigo no mejora/ calor no mejora – Laxitud – Nadar – Matriarcado.

Cabeza: Vértigo – Migraña – Dolor – Ojos
Tórax: Afecciones de la glándula mamaria – Dolor.

Aparato digestivo: Alteraciones de la alimentación – Gastritis – Úlcera – Náuseas – Vómitos – Hipo – Alteraciones del tránsito – Leche.

Urogenital: Sexo – Perversiones – Dolor – Alteraciones menstruales – Fertilidad – Embarazo.

Extremidades: Dolores – Reumatismo – Fibrosis.

Sueños: Accidentes – Agua – Amor – Animales (aves, gatos, perros, reptiles, víboras) – Alimentos – Amigos – Bebés – Casa – Celos – Cuerpo – Coches – Chicos – Competencia – Dinero – Desnudo – Enojo – Enseñanza – Escuela – Espacio – Examen – Leche – Muerte – Protección – Sexo – Solo – Suciedad – Ropa – Trabajo – Viajar – Violencia.

Clínica: Abscesos – Trastornos digestivos – Alergias – Afecciones de la piel (eczema, erupciones, psoriasis) – Dolores reumáticos, alternantes, agudos/ crónicos – Cefaleas/migrañas – Disturbios hormonales (alteraciones menstruales/ esterilidad, abortos) – Alteraciones psíquicas (fobias, manía, depresión, suicidio) – Adicciones – Anorexia/ Bulimia – Trastornos durante el embarazo y Depresión post-natal – Perversiones sexuales –

DISCUSIÓN y CONCLUSIONES

La causalidad de los medicamentos obtenidos de leches se relaciona con todo lo que puede funcionar mal en la unión madre/ hijo durante el período de la lactancia. El vínculo disfuncional impronta en el niño condicionando el desarrollo de la confianza básica y la autonomía. Lamentablemente múltiples situaciones favorecen la disfunción, basta mencionar: 1) Factores culturales, sociales, religiosos, económicos y científicos determinan el vínculo madre/hijo en el ser humano. 2) Frecuentemente la lactancia natural es inadecuada. 3) El cuidado de los hijos desde muy pequeños se delega, en mayor o menor parte, a personas con o sin relación afectiva con el niño. 4) El tiempo de lactancia hoy

es una incógnita. Si consideramos lo que sucede entre los simios, más semejantes en tamaño y forma de vida, debería durar entre 2,5 a 7 años.

Poco prescritos, por ser desconocidos entre los homeópatas si evaluamos sus causalidades, resulta que los Lac deberían ser frecuentemente necesarios.

Solo Lac caninum y con menor frecuencia Lac vaccinum defloratum y Lac felinum, están presentes en materias médicas y repertorios de uso habitual.

Estudiar temas comunes en proving y en pacientes tratados exitosamente, posibilita pensar en el grupo durante la toma del caso. Pero uno de los peligros de estudiar grupos medicamentosos (mariposas, aves, leches, tabla periódica, familias de plantas, etc.) es pensar que ese conocimiento es suficiente para prescribir. No es así. Solo nos posibilita reconocerlas durante la toma del caso. Luego, analizando las distintas posibilidades, se sabrá si el medicamento necesario para el estado del paciente pertenece al grupo. La verificación de las expresiones mentales, generales y particulares del paciente con las descripciones individualizadoras de los medicamentos del grupo permite prescribir el medicamento por similitud ("similia similibus curentur").

BIBLIOGRAFÍA

- 1) Homoepathic LINK: The Materia Medica of Milk. August, 2002
- 2) Patricia Hatherly: The Lacs. Australia, 2010.
- 3) Patricia Hatherly: www.patrichaharherly.com 2006-2012
- 4) Philip Bailey: Lac Remedies in Practice. The Netherlands, 2010.
- 5) Tinus Smits: Inspiring Homeopath. USA, 2008.
- 6) Rajan Sankaran: Seminário Latino-Americano com o Dr. Rajan Sankaran. Dias 30/09 al 02/10 de 2010, Sao Paulo Brasil.
- 7) Jonathan Hardy: Mammal medicine in homeopathy. Health & Homeopathy, Spring 2004
- 8) Francesca Clemente y otros: Temas comunes de las Lacs. Revista Homeopática 41; pág. 41 a 46. mayo-agosto 99.
- 9) Aisling Murray: hpathy.com/materia-medica/lacs-in-homeopathy/ December, 2010
- 10) Jordi Vila l Alcalde: Diálogo Aventurado entre HOMEOPATIA y MITOLOGÍA; pág. 285-292. España, 2004.
- 11) Katherine A Dettwyler, BMJ. 2001 September 22; 323(7314): 689. <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1121244/?tool=pubmed>.
- 12) Katherine Dettwyler, PhD, Dep. de Antropología, Texas A and M University <http://familialibre.com/blog/articulos/lactancia/edad-natural-del-destete> 2012.

Resumen de Monografía: "OPIUM"

Dra. Astrid Motura

Médica

Ayudante de Cátedra de la AMHA

INTRODUCCION

El opio es una droga analgésica narcótica, un látex que se extrae por escarificación de las cabezas de la cápsula de la adormidera, parecida a una amapola (*Papaver somniferum*) cuando aún están verdes. Tras la formación del pan de Opio, se procede a la extracción de los principios activos: morfina, codeína y tebaína.

Desde las tablillas sumerias del tercer milenio A.C., hasta la Odisea y en los templos de Esculapio, figura el Opio en la Historia de la humanidad. Hipócrates le da su nombre actual (opos mekonos o "jugo de adormidera"). Galeno confeccionó su antídoto magno con un 40% de jugo de adormidera. En la antigua Roma, los consumidores de opio no se consideraban enfermos ni marginados sociales.

Tenía múltiples usos: eutanásico, anestésico, analgésico, para control de la disentería. Alcanzó un desarrollo comercial en los inicios del siglo XIX (descubrimiento de la morfina en 1818). Famosos escritores, artistas y personajes de la realeza de la época consumían habitualmente la droga. El Emperador chino censuró el opio debido al efecto negativo en la población. Los británicos, lo vieron como el mercado ideal para compensar el gran comercio con China. Esto derivó en las Guerras del opio, la primera de drogas.

Es una droga catalogada entre las del grupo I, por lo que está rigurosamente prohibido su comercio y posesión con fines lucrativos en la mayoría de los países.

El cultivo legal de opio en el mundo está legislado por la Convención Única sobre Narcóticos de Naciones Unidas y otros tratados y bajo la supervisión individual de cada país productor. Muy pocos países autorizan legalmente el cultivo (India, Francia, Turquía, Serbia y España, sur de la Península Ibérica). Estados Unidos es el mayor consumidor de productos farmacéuticos derivados del opio.

Para la preparación del medicamento homeopático "Opium" se utiliza el opio negro o de Esmirna, para las tres primeras dinámicas por trituración Hahnemanniana y luego las diluciones sucesivas. La tintura madre se prepara haciendo disolver una parte de Opium en 2 partes de alcohol a 80°.

En lo posible, deben prescribirse las sinonimias, de lo contrario algunas farmacias pueden exigir receta archivada o algunos pacientes aprehensivos pueden malinterpretar la indicación

- Laudanum
- Thebaicum
- *Papaver officinale*

El desarrollo de éste trabajo pretende incrementar los conocimientos sobre el tema

y provocar en el lector un renovado interés hacia esta sustancia y su utilización.

OBJETIVOS

- Brindar conocimientos generales sobre Opium, desde un enfoque homeopático; dar conocimientos ilustrativos de su utilización.
- Exponer dos casos clínicos propios, con el objetivo de compartir la experiencia en la práctica clínica con el medicamento.

CONOCIMIENTOS NO HOMEOPATICOS SOBRE EL OPIO

Etimología: Del griego, "ópion", que significa, "jugo" (látex que exuda al cortarla).

Botánica: Pertenece a la familia Papaveraceae, orden papaverales, subclase magnoliidae. Papaverum somniferum es una planta herbácea, con hojas enteras o a menudo lobuladas y divididas, puede alcanzar 1,50 mts. de altura. Las flores son solitarias (amapolas) de color blanco, violetas o fucsias, grandes. Su fruto es una cápsula poricida, que posee un látex blanco y se distribuye en zonas templadas y tropicales del Hemisferio Norte.

Extracción y preparación: Se extrae de noche realizando incisiones superficiales sobre el opérculo de las cabezas de la adormidera todavía verdes y unos diez días después de caerse los pétalos de las flores exudan un látex blanco y lechoso, que al secarse se convierte en una resina pegajosa marrón, se amalgama luego en forma de panes (opio en bruto), al dejarlos secar se convierten en una piedra más oscura y cristalina con más potencia. Se eliminan luego las impurezas del opio bruto: esto da lugar al Opio preparado o Chandoo.

Modo de empleo: fumado con pipas para opio o a modo de cigarrillo, bebido en cocción o infusión o en tintura, envuelto en papel de fumar, vía oral o rectal o intravenoso.

Química:

- Alcaloides: Contiene de un 10 a un 20% de alcaloides específicos (más de 20 alcaloides diferentes).

- Fenantrenos: Morfina 10-15%, Codeína 1 a 3% , Tebaína 0,2%.

- Benzilisoquinolinas: Papaverina 0,5 a 1%, Noscapina 3 a 8%.

Farmacología: Los efectos del opio comienzan entre los 15 y los 30 minutos después de su ingestión o entre los 3 y los 5 minutos después de ser fumado; duran entre 4 y 5 horas. Al llegar al cerebro, ocupan los receptores específicos de las endorfinas. Los efectos que producen las endorfinas se ven incrementados en presencia de los alcaloides del opio.

Los efectos:

a) Buscados por el toxicómano: después del carácter desagradable de las primeras pipas, el opio provoca una sensación de euforia con exaltación de la imaginación. El fumador tiene la necesidad de inmovilidad y de quietud para alcanzar un estado contemplativo que termina en un semi-entorpecimiento.

b) Los efectos constatados:

A corto término: vértigos, náuseas, cefalalgias, depresión de los centros respiratorios.

A largo plazo: aparecen trastornos orgánicos (constipación, pérdida de peso y de apetito, impotencia) así como una afectación del humor, una baja de actividad y de interés, con una desagregación completa del organismo (caquexia)

Dosificación: dosis bajas: 500 mg -1 gr., medias: 2-3 gr., altas 4-5 gr. letal: 10 g.

Efectos psicológicos y fisiológicos: Tolerancia y dependencia física y psíquica. Un síndrome de abstinencia leve puede surgir hasta con 15 y 30 mg diarios administrados durante dos o tres meses. Se presenta entre las 48 y las 72 horas posteriores al retiro. Sus síntomas: ansiedad, inquietud, irritabilidad, lagrimeo, dolores articulares, insomnio, transpiración excesiva, dilatación de pupilas, escalofrío, diarrea y calambres musculares, duran-

te alrededor de una semana. Su efecto puede antagonizarse con naloxona, vía intravenosa, con rápidos resultados.

CONOCIMIENTO HOMEOPATICO

Acción General del Medicamento

La administración de Opium, igual que su consumo en sustancia produce dos acciones opuestas, según la dosis y el momento en que se administre. Produce primero una fase de excitación que es seguida inmediatamente por una fase depresiva, a esto se suman alucinaciones, delirios.

No produce simultáneamente los mismos síntomas en todas partes: primero exalta la irritabilidad y la actividad de músculos voluntarios y disminuye los involuntarios, a los que luego en la última fase de la intoxicación, exalta al mismo tiempo que los involuntarios caen en inercia. Exalta la imaginación y el valor, embota y entorpece sentidos que más tarde va a sobreexcitar y determina ausencia, disminución de la imaginación y pusilanimitad.

Actúa sobre centros nerviosos y no sobre nervios, aboliendo las percepciones dolorosas en el cerebro. La médula es atacada secundariamente, por eso los fenómenos paralíticos son posteriores. Igual que los efectos tóxicos del opio, mientras más profundo es el estupor produce:

- Ojo, pupilas contraídas
- Generalidades, pulso, lento
- Respiración profunda
- Respiración difícil
- Respiración estertorosa
- Generalidades, parálisis, indolora
- Extremidades, parálisis, apoplejía después, de
- Boca, abierta
- Cara, caída de la mandíbula

Actúa sobre el corazón, primero acelerándolo y luego retardándolo. Aumenta la circu-

lación sanguínea en el cerebro con retorno al corazón dificultado y más lento. De allí los síntomas: (como figura en el repertorio de Kent)

- Cara decoloración, rojo, oscuro rojo
- Cara hinchazón

Se relajan los esfínteres:

- Recto, involuntaria defecación
- Vejiga, micción involuntaria

Sobre el aparato digestivo tiene acción doble: actúa sobre nervios secretores y motores. Exagera las secreciones y paraliza movimientos peristálticos, determinando constipación.

- Recto, inactividad
- Recto, constipación

Modalidades más importantes:

- Generalidades, caliente, agrava
- Generalidades, frío, en general, mejora

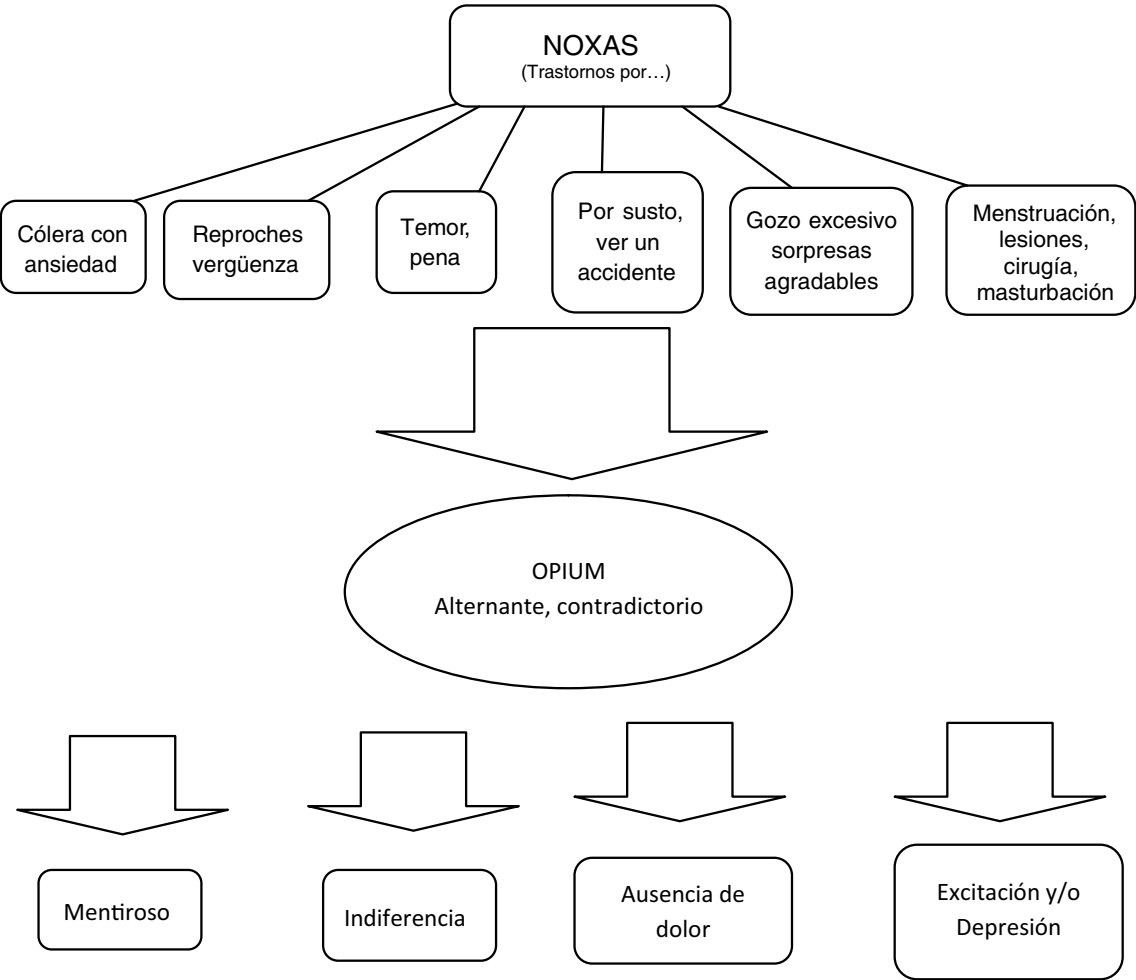
Opium es un medicamento extremadamente reactivo de acción muy rápida y afecta mucho a personas cuya moral, incapaz de reaccionar, quedan anonadadas, paralizadas en lugar de estallar en un sentimiento apasionado cualquiera. Por lo que muchas emociones, producen trastornos de gran importancia.

Características fundamentales:

1) Insensibilidad profunda del sistema nervioso con falta de dolor y distintas alteraciones en menos del estado de conciencia

- Generalidades, dolores, ausencia de males habitualmente dolorosos.
- Confusión mental
- Embotamiento, pesadez, dificultad para pensar y comprender
- Imbecilidad
- Estupefacción, como ebrio
- Torpor
- Inconsciencia, coma

2) Ausencia de reacción frente al remedio homeopático bien elegido.



Alternante, Contradictorio	
Audacia	Cobardía
Concentración difícil	Activa
Dulzura	Duro inexorable
Callado	Locuaz
Despreocupado	Preocupaciones
Distraído	Alerta
Memora activa	Memoria confusa

EXCITACIÓN: :	DEPRESION
Excitación, excitable 30/3	Confusión mental 16/2
Memoria activa 66/3	Embotamiento, leyendo 27/1
Regocijo 77/2	Embotamiento, pesadez, dificultad para pensar y comprender 26/1
Salta, cama, fuera de la 79/2	Imbecilidad 48/2
Rabia, furia 76/2	Estupefacción, como ebrio 29/2
Sensible, ruido, al 80/3	Estupefacción, convulsiones, entre 29/3
Sensible, ruido, menor al 80/3	Estupefacción, levántase con dificultad 29/3
Ideas, gran cantidad de,	Torpor 90/1
Claridad de mente 37/3	Inconsciencia, coma 49/2
Sentidos agudos 81/1	Inconsciencia, epilepsia, después de 50/1
	Inconsciencia, fiebre, durante 50/1
	Ideas, deficiencia 37/3
	Sentidos embotados 81/1

ALUCINACIONES, DELIRIO

Ilusiones, animales, de 39/1

Ilusiones, caras, ve espantosas 40/1

Ilusiones, caras, ve 40/1

Ilusiones, visiones, hermosas 48/1

Delirio 20/1

Delirio, rabioso 21/3

Sueño, como en un 83/2

Sonambulismo 83/1

Fantasías, agradables 32/2

MENTIROSO

ANESTESIA, no siente dolor ni placer

INDIFERENCIA, placer, al 51/3

Indiferencia, quéjase, no 51/3

Indiferencia, fiebre, durante 51/2

Indiferencia, sufrimiento, al 51/3

Irresolución, indecisión 57/1

Indiferencia, apatía 51/1

Indiferencia, escalofríos durante 51/2

CASOS CLINICOS

1º Caso: Paciente masculino, 1 año y dos meses, Mendiola, Córdoba

Primera consulta 17/08/05

Motivo de Consulta: Procesos infecciosos de vías aéreas superiores cada 15 días, generalmente virales, a veces bacterianos. Hubo dos episodios de convulsiones febriles, con 40°C. Comienzo cronológicamente relacionado a un episodio de broncoaspiración a los 8 meses, según relato de la madre: "fue tan feo, un susto para todos, Teo quedó como shockeado".

Antecedentes patológicos: Neumonía 1 año y 8 meses, Exantema súbito, a los 8 meses (fue el primer episodio infeccioso luego de la broncoaspiración)

Antecedentes alérgicos: no refiere.

Antecedentes medicamentosos: betametasona.

Antecedentes del embarazo: contracciones en el 5to. mes, tratamiento con corticoides para maduración pulmonar. Levotiroxina para hipotiroidismo.

Antecedentes del parto: cesárea

Relato de los cuadros febriles: comienza primero con somnolencia, febrícula nocturna, disminución del apetito, luego sigue subiendo la temperatura hasta fiebre intensa, con rubicundez en mejillas, aumento de la tem-

peratura local en espalda y abdomen, mala tolerancia oral, con vómitos, tos seca o con expectoración verde acompañada con broncoespasmo (roncus y sibilancias) y tiraje.

Caluroso. Transpira mucho, especialmente en cuello (al empezar a dormir) y espalda, se destapa de noche, ríe o hace gestos durmiendo. Escaso aumento de peso.

Humor: Sensible emocionalmente, llora fácilmente, tranquilo, aunque ahora está más agresivo, se levanta de buen humor. Sin miedos. Muy cariñoso.

Jerarquización:

- 1) Trastornos por susto
- 2) Afectuoso
- 3) Llanto fácilmente
- 4) Fiebre intensa con convulsiones
- 5) Calor, sensación de
- 6) Estómago, apetito, apetencia sin
- 7) Estómago, vómitos
- 8) Respiración difícil
- 9) Tos seca
- 10) Cara decoloración roja

MINOTTI 2000 PLUS - REPERTORIZACION

Paciente:

Posición- Medicamento	Punt.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1 — PULS	9/24	3	2	3		3	2	3	3	3	2
2 — OP	9/19	3	1	2	1		3	1	3	2	3
3 — CAUST	9/16	2	1	3		1	1	1	3	2	2
4 — COFF	9/14	2	1	1		3	1	1	1	2	2
5 — NAT-M	8/20	3	2	2		3	3	2		3	2
6 — BELL	8/18	2		2	3		1	2	2	3	3
6 — NUK-V	8/18	2	2			2	1	3	2	3	3
6 — SULPH	8/18	1		2		3	1	3	3	3	2
9 — BRY	8/17	1	1			1	2	3	3	3	3
9 — LACH	8/17	2	1			2	1	2	3	3	3
11 — ARS	8/16	1	2			1	1	3	3	3	2
11 — IGN	8/16	3	2			1	1	2	2	3	2

La impresión diagnóstica coincidía con el primer medicamento de la repertorización. Teo se veía muy afectuoso, caprichoso y llorón, por lo que esa fue la prescripción: Pulsatilla 3LM (2 microdosis)

Segunda consulta: 6/10/05

Muy pocos cambios. Se lo ve más desafiante, más inquieto, se duerme tarde y se despierta temprano, se despierta de noche con un grito o llorando, asustado y se va a la cama de los papás.

Está comiendo mucho. Sigue muy cariñoso.

Está más agresivo, no distingue cariño de golpe. Cuando le dicen que no haga algo, se tira al piso panza abajo, llora, es susceptible, llora fácilmente. Si lo retan se pone triste, se enoja, llora, se aparta. No tiene miedo a nada. Duerme cola para arriba, como una ranita, con la colita levantada, hecho un bollito, o boca arriba desparramado con los brazos abiertos. Le gusta estar afuera, con la tierra, con el perro, le gusta correr, que lo conversen, le encanta bañarse. Tiene buen humor y al levantarse también. Es muy destructivo con sus cosas, tira todo.

Cuando tiene fiebre, se le ponen los cachetes colorados, la respiración se agita, la espalda se le pone caliente, se lo ve agotado, decaído, sin fuerza. Tiene la boca abierta todo el día, respira por la boca.

Deseos alimentarios: verduras y frutas. Yogurt, atún, pomelo, limón, le gusta todo.

Aversiones alimentarias: carne roja (la chupa y la devuelve, la escupe).

Ante la escasa respuesta de síntomas del paciente, se replanteó el caso, prestando especial atención al síntoma biopatográfico (trastorno por susto), sumando tres síntomas:

1) Sueño, despertar, susto, asustado, con miedo.

2) Destructividad

3) Boca abierta

MINOTTI 2000 PLUS - REPERTORIZACION													
Pacientes:													
Posición- Medicamento	Punt.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1 — OP	12/24	3	1	2	1		3	1	3	2	3	1	3
2 — PULS	11/27	3	2	3		3	2	3	3	3	2	2	1
3 — SULPH	11/25	1		2		3	1	3	3	3	2	3	3
4 — NUC-V	11/24	2	2			2	1	3	2	3	3	2	2
5 — BELL	11/23	2		2	3		1	2	2	3	3	2	1
6 — LACH	11/23	2	1			2	1	2	3	3	3	2	3
7 — CAUST	11/19	2	1	3		1	1	1	3	2	2	2	1
8 — HYOS	10/22	2			2	2		2	1	3	3	3	2
9 — LYC	10/22	3	1	1		3	1	2	3	2		3	3
10 — PHOS	10/	3	1			2	1	3		3	3	2	2

Como se puede apreciar Opium cubría el síntoma biopatográfico, trastornos por susto y los despertares nocturnos con miedo, por lo que se indica Thebaicum 3LM, 2 microdosis.

Tercera consulta 18/01/06

Tomó la medicación a la mañana, estuvo muy exaltado los primeros días, no durmió siesta, se despertó a la noche los primeros dos días, a las 4 AM con inquietud. Responde muy bien, padece un solo cuadro de bronco espasmo leve sin fiebre, con apetito normal, aumento de peso y buen estado general.

Prescripción Thebaicum 4LM (2 microdosis)

Luego se mantuvo muy bien, con escasos cuadros infecciosos de vías aéreas superiores banales mejoría de su destructividad y temores nocturnos. La familia volvió a dormir normalmente. Se mantuvo en contacto dos años con buena evolución. (Por controles de familiares)

2º Caso: Paciente masculino, 9 años, Ciudad de Córdoba, Capital.

Primera consulta 18/01/06:

Motivo de Consulta: Diagnóstico de asma leve hace un año. Infancia con otitis y bronquiolitis a repetición con tímpanocentesis.

"Siempre es por la noche, comienza con tos seca que no lo deja dormir, luego se vuelve catarral y le cuesta expectorar, la secreción es clara o verde, sin olor, a veces es con fiebre". Los síntomas respiratorios agravan por actividad física, por comer, por transpiración, por frío, por humedad y por cambio de tiempo. Mejoran por calor.

Historia Biopatográfica: todo empezó el año pasado, a partir de un accidente, Maxi iba en el trolebús con la abuela y se incendió. Le quedó una sensación de garganta llena de humo y estuvo soñando con esa situación durante 2 meses. "Me asusté un montón".

Antecedentes medicamentosos: actualmente solo con salbutamol inhalatorio a demanda.

Antecedentes personales patológicos: sople funcional.

Antecedentes quirúrgicos: amigdalotomía y adenoidectomía a los 3 años, 2 tímpanocentesis y una segunda extracción de adenoides.

Antecedentes de la Enfermedad Actual:

Es un chico hiperactivo, pero no tiene problemas de atención. Ansioso. Temor de noche, a la oscuridad "me parece que alguien está atrás mío" temor a monstruos y fantasmas, lugares altos.

"Muy inquieto e inteligente" "Amo a los animales, me pone muy triste que haya gente que los maltrate y los dañe, me pone mal ver que hay gente o animalitos que sufren.

"Es muy cariñoso y celoso" "Llora fácilmente, eso lo desahoga y en cuanto uno le da un abrazo y un beso, se le pasan todos los dolores".

En el colegio es el líder del grupo. Se enoja fácilmente, es transparente, espontáneo. A Maxi lo pone mal la injusticia, ha discutido con la seño cuando, según él, tomó medidas incorrectas con sus compañeritos, es muy contestador. No acepta errores, no tolera que lo corrijan ni que lo contradigan

Con el dinero es equilibrado. Ahorra y gasta, hace planes para ganar dinero para él o para regalos. Muy sensible a los olores y a los ruidos. Me queda como un eco sonando después de ruidos fuertes.

Enuresis (la mamá también tuvo enuresis hasta los 9 años y el primo hasta los 13 años). "Inmadurez" de la vejiga, capacidad reducida de la vejiga, me dijo el doctor"

Todavía se chupa el dedo. No es para nada ordenado, pero le encanta bañarse. No es renco, siempre tiene amiguitos más grandes que él y así y todo es el líder y el que organiza y decide los juegos.

Es caluroso, transpira la cabeza tarde y noche, especialmente en el borde del cuero cabelludo. Moja la almohada. Los pies también le transpiran, pero es fría y mojada, con un olor muy fuerte.

Deseos alimentarios: le gusta todo, especialmente el asado, pero también los dulces.

Aversiones alimentarias: hígado, brócoli, repollo y coliflor.

"Cuesta mucho dormirlo, pero luego logra un sueño profundo, del que cuesta despertarlo. Duerme boca arriba con los brazos hacia arriba. Se mueve mucho dormido. Se destapa entero de noche". "Sueño que me incendio".

Jerarquización:

- 1) Trastornos por susto al ver accidente
- 2) Temor de fantasmas
- 3) Temor de altos lugares
- 4) Sueño, sueños con fuego
- 5) Inquietud, nerviosismo
- 6) Dictatorial
- 7) Compasivo
- 8) Consuelo mejora
- 9) Respiración asmática

10) Micción involuntaria, noche (incontinencia en cama)

MINOTTI 2000 PLUS - REPERTORIZACION

Paciente:

Posición- Medicamento	Punt.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1 — PHOS	9/16		2	1	2	1	1	3	2	2	2
2 — PULS	7/15		2	1		3		1	2	3	3
2 — SULPH	7/15		2	1	2	3	1			3	3
4 — BELL	7/13		1	1	2	3		1		2	3
5 — CAUST	7/12		2	1		2	1	2		1	3
5 — LYC	7/12		2	1		3	2	1		2	1
7 — ARS	6/14		2	1	2	3				3	3
8 — NAT-M	6/12			1	2	2		2		2	3
9 — CALC	6/10		1	1	1	3				2	2
9 — CARB-V	6/10		2	1	1	2				2	2
9 — CUPR	6/10			1		3	1	1		3	1
12 — MED	6/9		1	1		2	1			2	2

Ante la repertorización e impresión diagnóstica, se prescribe Phosphorus 3 LM

Segunda consulta: (23/03/06)

Vuelve sin grandes cambios, por lo que se presta especial atención a la biopatografía, susto al ver accidente (1) el asma (2) y su enuresis (3) y se prescribe Thebaicum 3LM (2 microdosis)

Posición- Medicamento	Punt.	1	2	3
1 — ACON	3/ 6	3	2	1
1 — OP	3/ 6	3	2	1
3 — ARG-N	2/ 6		3	3
3 — ARS	2/ 6		3	3
3 — PULS	2/ 6		3	3
3 — SIL	2/ 6		3	3

Tercera consulta:

Excelente respuesta respiratoria, mejoraron sus temores nocturnos, dejó de tener enuresis. El paciente siguió en contacto con buena evolución (por controles de salud de su madre).

CONCLUSIÓN

Opium es un medicamento muy interesante por su sintomatología tan amplia en lo mental, desde la obnubilación hasta el delirio, como reanimador o desbloqueante o como medicamento de fondo. Varios autores describen su uso para malos efectos de los opiomanos, por lo que sería menester investigar su efecto en adictos a distintas sustancias, o la influencia o reducción de efectos adversos en pacientes medicados con morfina o sus derivados.

Los dos casos expuestos resultan interesantes por su eficacia y rapidez. No son cuadros "típicos" de acuerdo a las descripciones de la Materia Médica. Es llamativo lo preciso de su prescripción en estos tipos de trastornos emocionales de shock o susto. Sólo yendo a lo biopatográfico, a esa noxa inicial, que desequilibró el paciente y gatilló la dinámica de la enfermedad, se expresa el medicamento.

Como siempre, de acuerdo a la sabia enseñanza de Hahnemann, poniendo atención en lo "digno de curar" de nuestros pacientes.

BIBLIOGRAFÍA

- Materia Médica Homeopática (Atoad)
- Repertorio de Kent
- Materia Médica Pura (Allen)
- Materia Médica (Vijnosky)
- Materia Médica (Farrington)
- Opium como modelo de acción primaria y secundaria - Müller, Mónica – Revista Homeopática (Argentina) 63 (1): 51-5, 1998.

Internet:

- <http://www.homeoint.org>
- http://med.unne.edu.ar/catedras/farmacologia/temas_farma/volumen4/cap8_opio.pdf

UN VENENO FAMOSO - CICUTA VIROSA

Dr. José De Robertis

Médico

Ayudante de Cátedra de la A.M.H.A.

SUMMARY

Cicuta Virosa shows a marked tropism on the neuromuscular and digestive systems and on the skin. It produces spasmodic affections such as hiccough, trismus, convulsion and tetanus, with violent bending of the head, neck and spine backwards. Cerebrospinal meningitis. Cervical contracture. Convulsions from concussion.

Characterized by delirium, with singing, dancing and funny gestures. Everything seems strange and terrible. Feels like a child, stupid. Melancholy.

Eyes stare with strabismus and dilated pupils.

Pustules and thick scabs on the head. Chronic impetigo.

Spasm of esophagus preventing swallowing. Cravings for unnatural things like coal.

Flatulence with anxiety and moodiness; diarrhea in the morning with irresistible desire to urinate.

Symptoms worsen with touch, drafts, tobacco smoke and concussion.

Mental confusion and mistrust accompanied by delirium and sadness define a mental frame where childish behavior leads to melancholic misanthropy

RESUMEN

Cicuta Virosa muestra un marcado tropismo sobre el sistema neuromuscular, aparato digestivo y piel. Produciendo afecciones espasmódicas como hipo, trismo, convulsiones y tétanos, con flexión violenta de la cabeza, cuello y columna vertebral hacia atrás. Meningitis cerebroespinal. Contractura cervical. Convulsiones por conmoción cerebral.

Caracterizado por el delirio, con gestos de canto, baile y divertido. Todo parece extraño y terrible. Se siente como un niño, estúpido. Melancolía.

Mirada fija y pupilas dilatadas con estrabismo.

Pústulas y costras gruesas en la cabeza. Impétigo crónico.

Espasmos del esófago que no le permiten tragar. Deseo de ingerir cosas no naturales, como el carbón.

Flatulencia con ansiedad y mal humor, diarrea en la mañana, con el deseo irresistible de orinar.

Agravándose al tacto, corrientes de aire, humo del tabaco y conmoción cerebral.

La confusión mental y la desconfianza acompañadas por el delirio y la tristeza enmarcan el cuadro mental determinando una

conducta infantil y llevándolo a la misantropía melancólica.

Hubo en la antigua Atenas un viejo famoso por su saber, Sócrates. Pasaba el tiempo en las calles o en las plazas, hablaba con cuantos le salían al paso haciéndoles preguntas, tratando de lograr que se dieran cuenta de su propio pensamiento.

Pasaba por ser enemigo del régimen democrático. Se burlaba del sistema de mayorías en las votaciones y de la costumbre de nombrar los magistrados a la suerte.

Tres ciudadanos se pusieron de acuerdo para entablar un proceso contra Sócrates, eran, Anytos, rico cardador, uno de los jefes del partido democrático, Melitos, un mal poeta, y un retórico, Lycon. Acusaron a Sócrates de no creer en los dioses de la ciudad, de adorar dioses nuevos y de corromper a los jóvenes, cosas todas que en Atenas eran crímenes capitales.

Juzgó la causa el tribunal de los heliastas. Asistieron 559 jueces; Lyeias, el célebre orador, ofreció a Sócrates escribirle la defensa. Sócrates no aceptó. No quería salvar la vida y habló sin temor, exponiendo francamente sus ideas. El tribunal estuvo muy dividido, 278 jueces votaron la absolución, 281 la pena. Restaba resolver cuál había de ser ésta. Los acusadores propusieron la pena capital. El condenado tenía también derecho a proponer una pena de su preferencia. Sócrates dijo: "Por haberme consagrado al servicio de mi patria trabajando para hacer a mis conciudadanos virtuosos, propongo que me condenen a ser alimentado hasta el fin de mis días en el Pritaneo, a expensas del Estado".

Esta respuesta irritó a los jueces. Entonces, 361 votaron por la sentencia de muerte y Sócrates fue condenado a beber la cicuta.

Sócrates permaneció en prisión, pasó el tiempo conversando con sus amigos acerca

de temas filosóficos, sin mostrar la menor turbación.

El día treinta, al ponerse el sol, el carcelero le llevó la cicuta. Sócrates la bebió con calma. Todos los asistentes lloraban, hasta el carcelero. Pronto sintió Sócrates que las piernas se le ponían tiesas. Dijo, sonriendo a uno de sus discípulos; "Debemos sacrificar un gallo a Asclepios (dios de la Medicina y la curación), no olvides satisfacer esta deuda".

Murió un momento después (399 a.C.)

Academia Sócrates - España

En el año 3 de la Era Cristiana nació en Córdoba el pensador que había de ser asombro de su época y admiración del mundo: Lucio Séneca, que pasó a Roma llevado por su padre, conocedor de las extraordinarias dotes de entendimiento del mozo cordobés. En efecto, como filósofo, como orador y como poeta, Séneca se hizo venerar por el Imperio, cuyos Soberanos le colmaron de honores y riquezas. No por eso se vio libre de enemigos y de persecuciones, llegando hasta verse condenado a muerte por Claudio y librándose aquella vez del suplicio porque se le hizo creer al Emperador que Séneca estaba herido de muerte por una enfermedad traidora e incurable. Fue desterrado a Córcega, donde concibió no pocos de sus admirados libros. Tornó a la gracia imperial y fue el maestro de Nerón, que alardeaba de verdadera adoración por el ilustre pensador. Su influencia, primero sobre Agripina y después sobre Nerón fue grande; pero el sanguinario déspota que hizo matar a su madre no había de reservar mejores sentimientos para el maestro y con el pretexto de que Séneca había estado de acuerdo con Pisón en un complot, ordenó su muerte.

Cuando Séneca recibió la misiva, ponderó con calma la situación y pidió permiso para redactar su testamento, lo cual le fue denegado, pues la ley romana preveía en esos casos

que todos los bienes del conjurado pasaran al patrimonio imperial.

Sabiendo que Nerón actuaría con crueldad sobre él, decidió el suicidio, con lo que de esta manera sus bienes pasaría directamente a sus familiares. Séneca se abrió las venas en el mismo lugar, cortándose los brazos y las piernas.

Séneca, al ver que su muerte no llegaba, le pidió a su médico Eustacio Anneo que le suministrase veneno griego (cicuta), el cual bebió pero sin efecto alguno. Pidió finalmente ser llevado a un baño caliente, donde el vapor terminó asfixiándolo, víctima del asma que padecía.

Manuel Domínguez y Sánchez

CICUTA

ES EL NOMBRE COMÚN DE DIVERSAS PLANTAS COMO:

- Cicuta mayor (*Conium maculatum*)
- Cicuta menor (*Aethusa cynapium*)
- Cicuta virosa (Cicuta - Cicuta acuática -

virosa) es una planta umbelífera de olor desagradable e intenso. Es mortal para el hombre y los animales. Las hojas son grandes y se encuentran divididas varias veces. Las flores son de pétalos blancos o rosados. Se encuentran dispuestas en umbelas de 40-50 flores. Suele crecer en praderas encharcadas, barro húmedo y aguas poco profundas.

Toda la planta es tóxica, sobre todo el jugo de la raíz, especialmente en fresco. La intoxicación se inicia con salivación abundante y dolores abdominales, después vómitos prolongados a intervalos regulares, con convulsiones violentas. La intoxicación a menudo es mortal, por paro respiratorio y fibrilación ventricular.

Su acción sobre el sistema nervioso, produce afecciones espasmódicas, como hipo, trismus, tétanos y convulsiones, los síntomas más particulares son flexión de la cabeza, cue-

llo y columna vertebral hacia atrás. La acción general sobre el hombre es violenta, con contracciones espantosas. Y tiene una marcada acción sobre la piel.

SÍNTOMAS HOMEOPÁTICOS DISTINTIVOS

Todo parece extraño y terrible - Confunde el presente con el pasado, se siente como un niño. - Sentimiento estúpido - Melancolía, con indiferencia - Desconfiado - Sueños vívidos.

Epilepsia, gimiendo y lloriqueando - Meningitis cerebroespinal - Síntomas de la cabeza aliviados por la emisión de gases - Convulsiones por contusión cerebral - Mira fija y persistentemente a los objetos - Sacudidas repentinas y violentas de la cabeza - Vértigo, con gastralgia y espasmos musculares con contractura de los músculos cervicales.

Estrabismo, periódico, espasmódico después de una caída o un golpe - Efectos a la exposición de la nieve - Pupilas cubiertas por los párpados superiores cuando la cabeza se inclina hacia atrás - Mirada fija - Los objetos parecen alejarse, al enfocar ve doble - Al leer, las letras desaparecen - Afecciones espasmódicas de los ojos y párpados.

Trismo, disposición para moler los dientes.

Costras gruesas y amarillas en la cabeza - Pústulas que forman costras gruesas, de color amarillo en la cara y la cabeza, las comisuras de la boca y la barbilla, con dolor ardiente - Sequedad de erupciones - Siente como que crecen juntas.

Espasmos del esófago; no puede tragar - Efectos sobre el esófago al ingerir espinas - Latidos en la boca del estómago, del tamaño de un puño - Cólico, con convulsiones - Distendido y doloroso - Ruidos en el estómago, Sed, presión quemante; Hipo. - Flatulencia con ansiedad y mal humor - Deseo de cosas no naturales, como el carbón, Indigestión, con insensibilidad, echando espuma por la

boca - Diarrea por la mañana, con el deseo irresistible de orinar - Picazón en el recto.

El pecho se siente apretado, casi no puede respirar - Espasmo tónico de los músculos pectorales - Sacudidas, desgarrantes en el cóccix, especialmente durante la menstruación.

Las extremidades curvas no puede enderezar ni doblar las rectas - Espasmos y calambres en los músculos de la nuca y cabeza tirada hacia atrás espasmódicamente - Calor en el pecho.

Impétigo crónico - Las erupciones suprimidas causan enfermedad cerebral - Eczema, sin picor, exudaciones duras, color cáscara de limón - Erupciones sobreelevadas, del tamaño de guisantes.

SÍNTOMAS REPERTORIALES DISTINTIVOS

Mente, Delirio, con canto, baile divertido

Mente, emociones, sentimientos, actitudes, disposición, sensible, demasiado sensible, a cosas horribles, historias tristes, le afectan profundamente.

Mente, emociones, sentimientos, actitud, disposición, a la rabia, a la furia (ver demencia, manía, delirio), predisposición violento, intensa.

Mente, emociones, sentimientos, actitudes, disposición despectiva (véase el desprecio);

Mente, emoción, después de escuchar cosas horribles;

Mente, comportamiento, chillando;

Mente, conducta, comportamiento infantil (ver tonto);

Mente, aversiones, disgustos; empresas; a la presencia de extraños;

Mente, compañía, aversiones, disgustos, evita ver gente.

Mente, aversiones, disgustos; compañía.

Mente, insegura, asustada, miedo.

Mente, emociones, sentimientos, actitu-

des, disposición, suspicaz.

Mente, emociones, sentimientos, actitudes, disposición, infeliz, tristeza, depresión mental, de historias tristes.

Mente, comportamiento, gritando, antes de las convulsiones.

Mente, ansiedad; inseguridad, insegura, temor por el futuro.

Mente, emociones, sentimientos, actitudes, disposición, llorona, llorando, humor llorando (lamentándose).

Cabeza, sacudidas, golpes, tirones, etc (ver dolor sacudidas, pulsante, garra), que se extiende a las extremidades.

Cabeza, tirada hacia atrás, en convulsiones.

Cabeza, sacó; hacia atrás.

Cabeza, cerebro, conmoción cerebral.

Cabeza girada o torcida hacia un lado.

Ojo, estrabismo (ojos mal alineados); convergente.

Ojo, estrabismo (ojos mal alineados).

Ojo, temblor; párpados.

Ojo, Pupilas dilatadas, estrabismo, insensible.

Ojo, estrabismo (ojos mal alineados); periódicos.

Ojo, espasmos; párpados.

Oído, Audición difícil.

Oído, ruidos repentinos, especialmente al tragar.

Oído, piel, erupciones en la piel, detrás de las orejas;

Oído, secreción, sangre.

Cara roja.

Cara, movimientos de la mandíbula, trismo;

Cara, piel, erupciones en la piel, granos llenos de pus.

Cara, piel, erupciones en la piel, eczema, como miel seca.

Cara, piel, decoloración, rojo.

Cara, piel, erupciones en la piel, eczema.

Cara, convulsiones, espasmos.

Abdomen, estómago, sacudidas.

Abdomen, estómago, pulsaciones.

Abdomen, estómago, sacudidas, convulsiones antes.

Abdomen, estómago, aura epiléptica.

Abdomen; transpiración.

Espalda, doblada hacia atrás como un arco.

Espalda, espasmos, opistótonos.

Espalda, calambres, intermitente tracción; cuello (doblada la cabeza hacia atrás).

Espalda, dolor, cuello.

Espalda, dolor, calambroide; cuello.

Espalda, tensión, cuello (ver tracción espasmódica).

Espalda, rigidez, cuello.

Pecho, corazón, sensación como si el corazón hubiera cesado.

Pecho, movimientos en el pecho, temblor.

Pecho, movimientos en el pecho, temblor, corazón (ver aleteo).

Extremidades, debilidad, miembros superiores, después de espasmos.

Extremidades, movimientos y posiciones; sacudidas de las extremidades inferiores.

Extremidades, movimientos, espasmos, extremidades superiores.

Extremidades, movimientos; espasmódicos; antebrazo.

Extremidades, dolor, puntadas, súbito, agudo, extremidades superiores.

Extremidades, dolor, puntadas, súbito, agudo; antebrazo.

Extremidades, dolor, puntadas, súbito, agudo; dedos.

Extremidades, movimientos, sacudidas, dedos.

Extremidades, piel, erupción, manos, ardor, al tacto.

Extremidades, movimientos, sacudidas, extremidades, superiores.

Extremidades, movimientos; espasmódicos.

Extremidades, movimientos; convulsiones.

Extremidades, piel, erupciones, manos; sobreelevadas.

Extremidades, debilidad, miembros superiores.

Extremidades, movimientos, sacudidas, dedos, epilepsia.

Extremidades, sacudidas, extremidades superiores.

Piel, fuera brotes en la piel; espinillas llenas de pus, que se fusionen.

Piel; hinchazón.

Piel, erupciones; granos llenos de pus, rojas.

Piel, erupciones, eczema.

Piel, erupciones, ardientes.

Generalidades, lesiones y accidentes, heridas de esquiras.

Generalidades, convulsiones; al tocarla.

Generalidades, sacudidas intermitentes, músculos.

Generalidades, acostado; acostado en la cama.

Generalidades, dolor, dolorido, contusión.

Generalidades, dolor, repentino y agudo; externamente.

Generalidades, temblor, externamente.

Generalidades, convulsiones, tónica.

Generalidades, convulsiones; con rigidez tetánica.

Generalidades, convulsiones; en mujeres, durante el parto.

Generalidades, convulsiones epilépticas.

Generalidades, convulsiones epilépticas; desde el plexo solar.

Generalidades, convulsiones, movimientos convulsivos.

Generalidades, convulsiones; sin conciencia.

Generalidades, convulsiones, clónicas.

Generalidades, convulsiones.

Generalidades, contracciones, cierre, estenosis, después de la inflamación.

Generalidades, corea.

CONCLUSIÓN

Cicuta virosa, muestra un marcado tropismo sobre:

- Sistema neuromuscular (Tétanos).
- Aparato digestivo.
- Piel.

Su acción sobre el sistema nervioso, produce afecciones espasmódicas como hipo, trismo, convulsiones y tétanos. El cuadro patológico que se caracteriza por los síntomas más individuales de esta droga, está dado por, flexión de la cabeza, cuello y columna vertebral hacia atrás y la acción general en el paciente es violenta, con contracciones espantosas. Deseos violentos y extraños. Sensación de frío interno. Gimiendo y aullando. Hace cosas absurdas. Y marcada acción sobre la piel.

Mentalmente delirio, con gestos de canto, baile y divertido. Todo parece extraño y terrible. Confunde el presente con el pasado, se siente como un niño. Sentimiento estúpido. Melancolía, con indiferencia. Desconfiada. Epilepsia, gimiendo y lloriqueando. Sueños vívidos.

Cabeza flexionada hacia atrás o torcida hacia un lado, meningitis cerebroespinal. Contractura cervical. Vértigo, con gastralgia y espasmos musculares. Choques repentinos y violentos a través de la cabeza. Mira fija y persistentemente a los objetos. Convulsiones por conmoción cerebral. Costras gruesas y amarillas en la cabeza. Síntomas de la cabeza aliviados por la emisión de gases.

Al leer, las letras desaparecen. Pupilas dilatadas con estrabismo, insensible. Los objetos se alejan, al enfocar parecen dobles. Mira fijamente. Pupilas detrás de los párpados superiores cuando la cabeza se inclina hacia atrás. Efectos de la exposición a la nieve. Afecciones espasmódicas de los ojos. Estrabismo, perió-

dico, espasmódico después de una caída o un golpe.

Audición difícil. Explosiones repentinas, especialmente al tragar. Hemorragia de los oídos.

Pústulas que forman costras gruesas, de color amarillo en cara y cabeza, comisuras de los labios y mentón, con dolor ardiente. Cara roja. Trismo, disposición para moler los dientes.

Garganta seca. Espasmos del esófago; no puede tragar. Efectos sobre el esófago de ingerir espinas o huesos.

Sed ardiente, presión en la boca de estómago e hipo. Latidos en la boca del estómago, del tamaño de un puño. Deseo de cosas no naturales, como el carbón (Alum, Calc). Indigestión, con insensibilidad, echando espuma por la boca.

Flatulencia con ansiedad y mal humor. Borborigmos con abdomen distendido y doloroso. Cólicos con convulsiones.

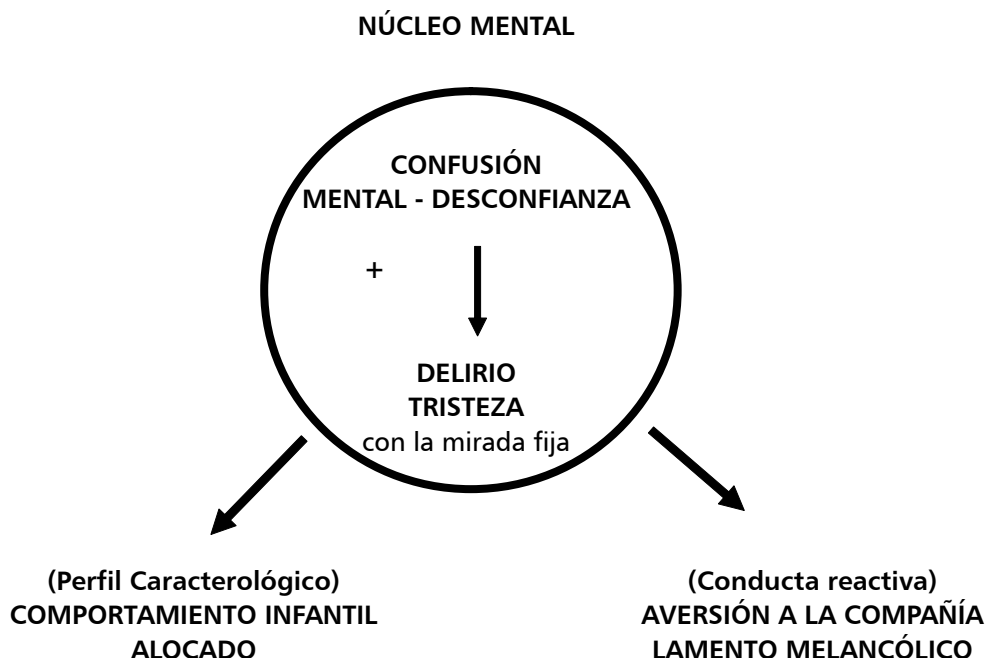
Diarrea en la mañana, con el deseo irresistible de orinar. Picazón en el recto.

Sensación de opresión en el pecho, casi no puedo respirar. Espasmo tónicos en los músculos pectorales. Calor en el pecho.

Espasmos y calambres en los músculos de la base del cuello y flexión espasmódica hacia atrás de la cabeza. Extremidades curvas no pueden extenderse ni flexionarse. Espalda doblada hacia atrás como un arco. Sacudidas y dolores desgarrantes en el cóccix, especialmente durante la menstruación.

En piel, eczema, sin prurito, exudación dura, de color cáscara de limón. La supresión de erupciones causa enfermedad cerebral. Erupciones elevadas, del tamaño de guisantes. Impétigo crónico.

Peor: por el tacto, corrientes de aire, humo del tabaco y conmoción cerebral.



BIBLIOGRAFÍA

- Dictionary of Practical Materia Medica / Editor The Homeopathic Publishing & Co. / London 1995.
- The Encyclopedia Of Pure Materia Medica By Timothy F. Allen, A.M., M.D.

- Materia Médica Homeopática / Lathoud / Ed. Albatros / Bs. As. 1998.
- Materia Médica Pura / Samuel Hahnemann / B. Jain Publishers Pvt. Ltd. Delhi / 1992.
- Moderno Repertorio de Kent / Dr. Francisco Xavier Eizayaga / Ed. Marecel / Bs. As. 2001.
- Tratado de Materia Médica Homeopática / B. Vijnovsky / Bs. As. 1989.

Aclarando Dudas

Dr. Juan Carlos Pellegrino

1) ¿Dr. por qué aún después de 200 años persiste la discusión: Medicina Homeopática-Medicina Oficial, como una especie de confrontación militante?

Hay numerosas razones, dentro de ellas es imposible dejar de lado lo que son intereses espúreos ya que éstos hoy, para parecer verdaderos, se han disfrazado de razones académicas.

Hace un año en Europa, más precisamente en el periódico The Guardián, en Gran Bretaña, tuvo cabida un artículo, cuyo autor fue el Dr. Edzard Ernst, ex catedrático del Dto. de Medicinas Alternativas de la Universidad de Exeter y director de las revistas médicas *Perfusión* y *Focus on Alternative and Complementary Therapies*. Este artículo fue titulado: ¿Porqué cambié mi forma de pensar en relación a la homeopatía?

El autor dice tener una formación homeopática, porque su médico de familia fue homeópata y además por haber realizado su primer trabajo como médico residente en un hospital homeopático alemán. Dice haber investigado la homeopatía científicamente, llegando a la conclusión negativa que le hace afirmar que los medicamentos homeopáticos son puros placebos.

Sostiene que dos principios básicos de la homeopatía, como son: La ley de la semejanza y la dinamización potentizada, son dos falacias que no se sostienen científicamente ya que subvierten los principios de la Física y la Química, dice: "No hay una explicación científica concebible que pueda explicarlo".

Paradojalmente expresa: "Sin embargo como médico desde hace casi 30 años, quedé impresionado con los resultados logrados con la homeopatía. Muchos de mis pacientes pare-

cían mejorar de manera espectacular después de recibir el tratamiento homeopático. ¿Como fue esto posible?

Agrega: "Para entender esta contradicción, tenemos que considerar la complejidad de la respuesta terapéutica, puede haber mejorado sola o puede haber actuado la sugestión del médico o puede haberse auto administrado otro tratamiento, pero es evidente que no puede ser el efecto del remedio per se, lo que beneficia al paciente".

Dice haber realizado lo que denomina revisión sistemática de alrededor de 200 estudios clínicos de remedios homeopáticos y haberla ponderado con rigor científico, habiendo corroborado la conclusión de que los remedios homeopáticos no son diferentes al obtenido con placebos.

Luego expresa: "Muchos homeópatas se resisten a aceptar estas cuestiones y afirman que la experiencia clínica es más importante que la evidencia científica y que hay montones de experiencias positivas con homeopatía. Que los pacientes mejoran y que los estudios complementarios lo corroboran. Concluyendo con esto que el tratamiento es relevante. Yo creo que esto no implica causalidad, la conclusión es muy sencilla los pacientes mejoran debido al efecto placebo y a la larga consulta con un médico compasivo".

"Como no contienen ningún elemento activo los remedios homeopáticos carecen de efectos secundarios, desde esta perspectiva la homeopatía podría estar bien". "Las objeciones son: los efectos placebos son poco fiables, dar un placebo no es ético si el paciente tiene una enfermedad seria, dar un placebo puede poner en peligro su salud, considerar

el placebo como medicamento es defraudar el acto médico".

Concluye el artículo diciendo: "Mi viaje interno dentro y fuera de la homeopatía me ha hecho saber que los principios homeopáticos van en contra de la ciencia, ya que los pacientes pueden experimentar una mejoría significativa a partir de efectos no específicos".

También manifestó estos conceptos a la revista *Nature*, considerada una revelación ya que proviene aparentemente de alguien con autoridad ya que la experimentó junto con la acupuntura y la quiropraxia a las cuales también les quita efectividad en los tratamientos observados por no responder tampoco a los criterios científicos. Aquí aparece un pequeño detalle, ya que lamenta: "El enorme gasto público y privado que se realiza en las mismas". "Participé en el Reino Unido en una investigación parlamentaria que concluyó pidiendo al Gobierno que se deje de pagar la homeopatía con dinero público".

En cuanto a la homeopatía el Dr. Ernst. reconoce no haber realizado ninguna formación completa, habiendo hecho solo 6 meses de formación curricular, al comienzo de su carrera en un hospital homeopático en Alemania. "Allí aprendí como trabajan los homeópatas. Una vez que acabé el doctorado empecé a pensar como un científico, sabiendo entonces que la homeopatía no podía funcionar, ya que no daba respuesta a la metodología científica empleada".

El príncipe Carlos de Inglaterra, que mantiene una fundación dedicada al fomento de las llamadas terapias alternativas, también ha reaccionado en forma indirecta a las conclusiones de Ernst, logrando que el Gobierno siguiera ofreciendo a los pacientes la posibilidad de elegir.

Todas estas conclusiones negativas sobre las terapias alternativas las publicó Ernst junto con el periodista Simon Singh en un

libro titulado "Truco o Tratamiento, Juicio a la Medicina Alternativa".

El colega que hace la pregunta sobre la confrontación médica podrá sacar sus conclusiones luego de lo relatado.

La medicina homeopática es una evidencia clínica, tal vez su accionar pueda no explicarse desde la aproximación metodológica de las ciencias duras, esto no hace que se desmienta el hecho fáctico.

Aún en su renunciamento formal, Galileo expresaba: "E pur si muove".

Dr. luego de la explicación que Usted dio a mi anterior pregunta, ¿cómo hago para convencer a los incrédulos de la efectividad de la homeopatía?

Mi opinión es que nunca he visto convencer a un necio con explicaciones. En el supuesto caso que vea el sol negará su luz.

La medicina homeopática es un hecho clínico. Bastante esfuerzo nos lleva la percepción de la totalidad sintomática característica en cada persona que nos permita encontrar el simillimum afín de lograr el proceso curativo.

Lo mas importante es, si logramos curaciones evidentes.

Si el hecho clínico no es suficiente, ya que el crítico necesita la explicación fisico-química, allá él.

Kent decía: "Si la medicina homeopática no sirve para curar, deséchela".

Si el crítico se aviene a estudiarla, a practicarla, a evaluar sus resultados y recién después hacer la crítica, me parece loable. En general todo sucede al revés.

Mi experiencia indica que es más importante estudiar para lograr cada vez más efectividad terapéutica, que buscar explicaciones para convencer a la necesidad.

Quien tenga ojos para ver, que vea, pero que además pueda acercarse sin el prejuicio que obstaculiza el aprendizaje de un paradigma diferente.

Revisión de la Bibliografía

COMENTARIOS AL 'ORGANON' PATOLOGIA

por el Dr. León Simon⁽¹⁾

El autor del *Organón* no se propuso nunca presentar un sistema, sino tan sólo dar un método. La diferencia de sistema a método consiste en que, el primero está obligado a resolver los problemas que sienta, o que emanen directamente de la ciencia que pretende esclarecer, mientras que el método por el contrario, presenta sí los problemas, pero no los resuelve: indica el camino que conduce a la verdad y aún puede descubrirla sin deducir consecuencias. El sistema afirma; el método indica los medios para distinguir las afirmaciones verdaderas de las falsas: la hipótesis, de la verdad demostrada o justificada: los conceptos de la imaginación o ficticios, de los de la razón: el método pues, es anterior y superior al sistema. Antes de sacar consecuencias, de experimentar u observar, todo espíritu justo y recto debe meditar sobre el rumbo que debe seguir para que sus observaciones y experiencias sean fructuosas y sus conclusiones legítimas. Todo sistema que no se apoye sobre un método, es un edificio sin base, un bagel sin áncoras expuesto al furor de las olas. Antes de escribir Descartes *los principios de filosofía*, publicó el discurso sobre el método conveniente de conducir su razón para la investigación de la verdad de las ciencias. Después de haber criticado Bacon el estado de las ciencias en su época, dió su método con el título de *Novum Organum*: y para mejor expresar su pensamiento, agregó lo siguiente: *Aphorismi de interpretatione naturae et regno hominis*. Antes del tratado del alma y de la metafísica, escribió Aristóteles, las

Categorías, la Hermeneia, los Analíticos, etc., y Balme, antepuso a su *filosofía fundamental, el arte de llegar a la verdad*.

Si se hubiese comprendido bien la distinción que establezco, no se hubieran lanzado sobre Hahnemann y la homeopatía las inmerecidas críticas que ha sido objeto respecto a la patología; si se hubieran apoyado sobre el método seguido por Hahnemann en el sentido de esta ciencia y enlazándole con la doctrina en general, se habría apreciado el cómo y el porqué no ha podido elevar la patología a la altura de la terapéutica y lo que deben hacer sus discípulos para completar lo que ha dejado sin concluir. Pero ha parecido más fácil inculpar a la homeopatía, que no tiene patología, que investigar si de los principios patológicos emitidos por Hahnemann, podría o no surgir una patología en perfecta armonía con su terapéutica y materia médica. Se ha descuidado apreciar debidamente el carácter de la reforma hahnemanniana para complacerse en dividirla en dos partes, con el objeto de manifestar, que si bien sería útil tomar algunos datos de una de ellas, la terapéutica en cambio es necesario desechar a la patología, *in globo*, sin considerar que las concesiones hechas a la homeopatía, han dado malos resultados, como lo prueba el método sustitutivo de Pidoux y Trousseau. En Alemania como en Francia, a los que han intentado ajustar la patología corriente a la terapéutica homeopática, sólo les ha conducido a formar falsas indicaciones.

Dejando esto a un lado, vamos a ver como comprendió Hahnemann la patología, lo que

ha hecho por ella y lo que ha dejado para que lo realicen sus sucesores.

Considerada la patología bajo cierto punto de vista, es una ciencia que tiene o debe tener su método y procedimientos propios, sus principios y sus consecuencias. Lógicamente considerada, se reduce a un solo problema que puede y debe plantearse en los términos siguientes: *¿Cómo debe el método proceder para saber de una enfermedad, todo lo que es posible y útil conocer de la misma?* Hahnemann responde: Que el médico conoce una enfermedad cualquiera, cuando ha podido penetrar la causa ocasional y fundamental; cuando ha recogido todos los síntomas, imagen fiel de la esencia interior de la enfermedad; expresión de las alteraciones del precedente estado de salud, sentidas por el enfermo, notadas por las personas que le rodean y observadas por el médico⁽²⁾.

Etiología y sintomatología son los dos factores del problema patológico para Hahnemann: Pero, ¿es esto todo? Evidentemente no: porque si en último resultado, en el estudio de las enfermedades, pudiera referirse todo a una causa y a los efectos que son los síntomas, no todos tienen el mismo valor. Los hay fundamentales, secundarios o indicantes de los agentes terapéuticos que deben emplearse; otros hay que considerados en sí mismos, no indican, ni parecen tener otra importancia práctica que la de los ceros colocados después de las unidades y que solo sirven para dar más valor aunque sin determinarle.

La consecuencia de esto es, que los síntomas pueden y deben estudiarse bajo dos aspectos distintos: en sí mismos primeros, y casi independientemente de toda aplicación práctica después. De este modo se llega a establecer el diagnóstico absoluto de un estado morbozo, como lo haría un naturalista más preocupado de lo que vé, que de curar lo que existe; este sería el modo de seguir la marcha de la enfermedad en todas sus fases

y períodos, el prever su éxito y modos de terminar, condición esencial del pronóstico. Los síntomas deben aun estudiarse en su relación con los agentes terapéuticos. Hay pues, dos especies de diagnóstico y pronóstico: uno absoluto; otro comparativo; uno, fisiológico; otro, práctico; uno que es más propio del naturalista y otro que interesa especialmente al médico. Independientemente de la etiología y de la sistematología, el problema médico se habrá resuelto cuando se hayan valorado los síntomas, cuando se les haya agrupado según el orden de su importancia fisiológica y terapéutica: en una palabra: cuanto mejor se haya establecido el diagnóstico y el pronóstico de la enfermedad que se estudia, tanto más se precisará el tratamiento.

Aún no es esto todo. Según las ideas que se han formado de la enfermedad, ya haciendo de ella una *entidad*, ya considerándola como una *función* se ha juzgado útil clasificarlas. Los naturalistas y los químicos tienen su nomenclatura; la patología también ha querido tener la suya. De aquí han provenido esos sistemas nosológicos tan variados que desde Linneo se han sucedido en medicina sin ventaja para la ciencia y con escasísima utilidad para la práctica. El problema patológico no puede considerársele enteramente resuelto, hasta que toda doctrina haya creado su etimología, su sistematología, sus principios en materia de diagnóstico y pronóstico; hasta que tenga su nomenclatura. El método pues que aunque no esté a la altura de doctrina formulada, quiera y pueda ser considerado completo, debe igualmente satisfacer bajo tal punto de vista estas exigencias.

Veamos ahora hasta qué grado ha llenado Hahnemann las diferentes condiciones del problema.

1º) ETIOLOGÍA. Prescindiendo completamente Hahnemann como lo han hecho en medicina los verdaderos pensadores, de la investigación de lo que se ha llamado *prima*

causa morbi, para el autor de la homeopatía la etiología está reducida a la averiguación de la causa ocasional y de la fundamental o determinante. En su opinión, las causas ocasionales proceden de las mil y una influencias que nos rodean y en medio de las cuales vivimos. Por causa fundamental entiende la condición *sine qua non* de la existencia de una enfermedad dada. Quiere que en la investigación de la causa ocasional o predisponente, se atienda a la constitución física del enfermo, a la disposición de su espíritu y de su carácter, a sus ocupaciones, a su género de vida, a sus costumbres, sus relaciones sociales, su edad, sexo; en una palabra, a todo lo que constituye la individualidad del enfermo y por consiguiente de la enfermedad. Para la averiguación de la causa fundamental, que Hahnemann designa indiferentemente con las expresiones de causa o naturaleza de la enfermedad, exige que el médico determine con precisión la especie del agente capaz de producir la enfermedad que se intenta estudiar ¿Se trata de las enfermedades agudas? Dice que proceden siempre de tres orígenes: o de influencias teleológicas o de la presencia de lo que se llama un miasma agudo o de las afecciones del alma ¿Se trata de las afecciones crónicas? Las refiere a tres miasmas distintos designados por él con los nombres de psora, sífilis y sycosis. Así pues, en la investigación de las causas fundamentales, y este es el primer punto que debe tenerse presente, nada ha creado Hahnemann, nada ha sistematizado. Para él, está conocida la causa de la enfermedad cuando ha podido averiguar el agente exterior a cuya acción se debe la pérdida de la salud y la manifestación de la serie de accidentes sometidos a la observación del médico. Hasta ahora, nada dice ni sostiene que no esté antes expresado por todos los médicos. El debate empieza desde el momento en que nombra las causas; es decir tan pronto como, saliendo del método, expresa el resultado de sus observaciones.

Sobre las enfermedades que proceden de influencias teleológicas o de los modificadores externos, de la presencia de un miasma agudo o de la acción de las causas morales, reina bastante armonía en la opinión de los médicos, por lo que creo que no debo insistir. La discusión está en la etiología de las enfermedades crónicas y más particularmente sobre la que Hahnemann llamó psora y a la que atribuye las siete octavas partes de las enfermedades de este orden.

Tres cosas se deben tener presentes:

1ª) La idea que Hahnemann se formó de las enfermedades crónicas.

2ª) Los hechos en que funda su opinión en este asunto.

3ª) Los testimonios históricos sobre que pretende apoyarse.

En su concepto, no es una enfermedad crónica que dure mucho tiempo o que habiendo empezado por el estado agudo, vaya debilitándose, hasta que el enfermo solo presente algunas incomodidades que pueden considerarse como un estado intermediario entre la salud y la enfermedad. Diariamente ofrece la práctica enfermos que habiendo padecido la fiebre tifoidea más o menos grave, les quedan después, estreñimientos tenaces que alternan con diarreas irregulares y una extremada debilidad de las funciones digestivas: otros, que a consecuencia del cólera, persisten después en un estado de postración grande y con alteraciones digestivas muy variadas; otros, que después de estar bajo la influencia de una causa traumática y curarse de las heridas producidas, conservan una parte a los síntomas dinámicos llamados de reacción; otros en fin, que a causa de un reumatismo articular agudo, les queda adormecimiento, rigidez, o endoloramiento en los miembros y en las articulaciones o algunos débiles síntomas de endocarditis. Cualquiera sea el número o la especie de las incomodidades sentidas por el enfermo, cualquiera sea su antigüedad y por

consiguiente el tiempo de su persistencia. Hahnemann cree que tales enfermos siguen atacados de la *enfermedad aguda*, no de una crónica.

“Se da muy impropriamente el nombre de crónicas a las enfermedades que padecen los hombres que están sometidos incesantemente a influencias nocivas, de las que podrían sustraerse: que hacen habitualmente uso de alimentos o bebidas perjudiciales a la economía; que se entregan a excesos ruinosos para la salud; que carecen a cada instante de las cosas necesarias a la vida; que viven en parajes malsanos y, sobre todo, en sitios pantanosos: que no habitan más que cuevas u otros lugares estrechos y sin ventilación; que carecen de aire y movimiento; que se debilitan por trabajos excesivos de cuerpo y espíritu y que se encuentran continuamente devorados por el pesar, etc. Estas enfermedades o, más bien, éstas privaciones de salud que uno mismo se ocasiona, desaparecen por el solo hecho de un cambio de régimen, a menos que no exista algún miasma crónico y no se les puede dar el nombre de enfermedades crónicas⁽³⁾”.

Según lo expuesto, todas las incomodidades que proceden de una enfermedad aguda interior, pero debilitada en sus síntomas, cualquiera sea el tiempo que cuente de existencia y las alteraciones orgánicas a que hayan dado lugar, siempre reconocen por causa la acción prolongada de influencias físicas o morales por largo tiempo sostenidas y que crean en nosotros como un medio patológico artificial; no pueden ser incluidas en la gran clase de enfermedades crónicas, deben ser separadas del debate.

¿Cuáles son pues, las enfermedades crónicas y qué caracteres ofrecen para distinguirlas de otras con las cuales se obstinan los médicos en confundirlas? Oigamos a Hahnemann:

“Las verdaderas enfermedades crónicas naturales, son aquellas que deben su origen a un miasma crónico, que progresan ince-

santemente cuando no se les opone medios curativos específicos y que, a pesar de todas las precauciones imaginables, relativamente al régimen de cuerpo y espíritu, abruma al hombre con padecimientos que siempre van en aumento hasta el término de su existencia⁽⁴⁾”.

La única de estas enfermedades conocidas hasta ahora es la sífilis. Esta es la que ha servido de tipo a Hahnemann para distinguir los estados patológicos de los que no lo son.

Veamos pues, los caracteres por los que las distingue y, en lo cual, ni inventa ni crea nada, sólo refiere.

Es un hecho que las enfermedades crónicas no venéreas, tratadas homeopáticamente, aun del mejor modo, reaparecen sin embargo muchas veces después de haber sido extinguidas; renacen siempre bajo una forma más o menos modificada y con menos síntomas y se reproducen cada año con incremento notable en la intensidad de los accidentes; esta observación renovada con frecuencia, fue la primera circunstancia que me condujo a pensar que en los casos de esta especie y aun en todas las afecciones crónicas no venéreas, no se debe considerar aisladamente el estado morbozo que se presenta a la vista ni valorarle y tratarle como enfermedad aparte, porque si tal fuera su carácter, la homeopatía debería curarle en poco tiempo y para siempre, lo cual está en contradicción con la experiencia⁽⁵⁾.

Reaparición de la enfermedad primitiva agravada o modificada es para Hahnemann el primer carácter experimental y distintivo de toda enfermedad crónica.

“Más lo que manifiesta claramente por otra parte, que el mal primitivo en cuya averiguación me ocupo, debe ser de naturaleza miasmática y crónica, es que jamás sucede que sea vencido por la energía de una constitución robusta, de ceder al régimen, al género de vida más arreglado o de distinguirse por sí mismo, sino que por el contrario se agrava sin cesar con los años hasta el fin de la vida,

tomando, la forma de otros síntomas más molestos como sucede en toda enfermedad miasmática crónica ⁽⁶⁾”.

Incurabilidad de las enfermedades crónicas cuando se las abandona a sólo esfuerzos de la fuerza vital colocada en las mejores condiciones imaginables, es según Hahnemann, el segundo carácter de las enfermedades crónicas. Así sucede a la sífilis cuando por desidia de los enfermos está abandonada a sí misma como sucede algunas veces; o que por un tratamiento mal dirigido o mal observado, los medios empleados no producen el resultado que se desea. La semejanza entre la sífilis y las otras enfermedades crónicas, es pues, el punto de partida y la base en que se apoya Hahnemann para edificar la doctrina de las enfermedades crónicas. Esto parecerá más evidente aún, cuando me ocupe de los caracteres tomados del orden de desarrollo de los síntomas morbosos.

“La manifestación de los tres exantemas miasmáticos crónicos, presenta, como la de las afecciones exantemáticas miasmáticas agudas, tres puntos principales que reclaman más atención que la que se ha prestado hasta ahora. Estos tres puntos son: 1º, el momento de la infección; 2º, la época en que el organismo entero está penetrado por la enfermedad contagiosa hasta que se desarrolla completamente en el interior; 3º, la manifestación del mal exterior por la cual la naturaleza anuncia que la enfermedad miasmática se ha desarrollado interiormente y extendido por todo el organismo⁽⁷⁾.

La *infección* añade Hahnemann, tiene lugar en un momento indivisible, como se ve en él sarampión, la viruela, la vacuna, la sífilis; lo mismo sucede en la psora y sicosis. La *incubación* se verifica en el momento en que la enfermedad interna se forma y se completa, momento cuya duración es variable según los individuos y la especie del miasma y que precede a la aparición del síntoma exterior que

anuncia la completa formación de la enfermedad. Sucedido esto, aparece la fiebre eruptiva que se presenta en la sífilis y en la psora, así como en las eruptivas propiamente dichas, si bien de menor duración y con caracteres diferentes. Pasados, dice Hahnemann, los dos períodos de infección e incubación de la infección psórica... “después de un frío más o menos vivo que se declara por la tarde, al cual sucede durante la noche un calor general, terminado por sudores, pequeña fiebre, que muchas personas atribuyen a un enfriamiento, por lo cual no fijan en ello ninguna atención, se ven aparecer sobre la piel las pústulas psóricas, al principio pequeñas y miliares, que aumentan de volumen poco a poco⁽⁸⁾”. Lo mismo acontece en la sífilis, como la observó Hunter y otros muchos antes y después de él. Tales son pues, los hechos suministrados por la experiencia y en los que se fundó Hahnemann para establecer la distinción entre las enfermedades agudas y las crónicas. Tres de los caracteres consignados están tomados de la marcha de las enfermedades; dos, se fundan en la consideración de la causa. En cuanto a la sífilis, está admitida; respecto a la sicosis, poco estudiada por Hahnemann y más bien indicada que establecida, la discusión la ha separado; todas las fuerzas y recursos de la crítica se han desplegado contra la psora. Los enemigos de la homeopatía y aun sus adeptos dudosos, nada han omitido respecto a este punto. Los unos han combatido a nombre de su ídolo el organismo; los otros han tenido la debilidad de creer que conocían la homeopatía y negaban un punto de doctrina porque le juzgaban falso; y aun los más benévolos le tenían por exagerado. Griesselich, en su *Manual*, ha trazado un cuadro bastante fiel aunque muy compendiado y de ningún modo concluyente, de las controversias que se han suscitado, respecto a la psora. Estas discusiones aunque bastante numerosas, giraron sobre puntos secundarios de la doctrina de

Hahnemann, sin llegar a lo que yo llamo raíz de la cuestión.

Por lo expuesto anteriormente se deduce, que separadas las enfermedades crónicas de los otros estados patológicos con los que se las confunde muy frecuentemente, son de naturaleza virulenta: una vez introducido el virus en el organismo, se comporta exactamente de la misma manera que el virus sifilítico, es decir, que presenta los tres períodos, de infección, de incubación y de explosión o manifestación.

Hahnemann definió y caracterizó estos tres estados: hizo más, dio el cuadro de los síntomas primitivos secundarios de la psora interna; cuadro que aunque incompleto, sería muy, conveniente que los síntomas que le forman, tuvieran un orden más fisiológico y menos anatómico⁽⁹⁾. Salvo estos pequeños defectos, no se puede menos de confesar que la descripción de la psora interna tiene el mérito de ser el resultado de la observación personal de su autor, mereciendo por lo mismo se le tenga una elevada consideración, porque opino con Griesselich: *Un práctico tan consumado; un hombre tan positivo como Hahnemann no había de haber servido para producir solamente ridículas teorías y lanzar hipótesis en el vacío*⁽¹⁰⁾.

¿Se creará que es muy fácil de la doctrina de Hahnemann en el punto relativo a las enfermedades crónicas, porque existan antecedentes históricos sobre lo que él llamó teoría de la psora? No a la verdad. Junker, Autenrieth y otros muchos observaron los fatales resultados de la repercusión de la sarna y en esto convienen todos y el autor de la homeopatía el primero.

La doctrina homeopática sobre la naturaleza y tratamiento de las enfermedades crónicas, ¿debe ser rechazada porque se crea que su autor le haya dado una extensión exagerada? ¿No se observa en los inventores el defecto de referir a la idea que les domina, hechos que no pueden conciliarse con sus mismos

principios? Ante todo debo decir que esta prueba no se ha dado. Las teorías de Rau, de Wolff, y las proposiciones principales de Schroën, no son pruebas contra la doctrina de Hahnemann, sino simples limitaciones de la misma, limitaciones que nada las justifica.

¿Será preciso, en fin, desechar esta doctrina porque su autor se haya circunscripto a las formas primitivas y secundarias de la psora, limitándose a indicar, aunque sin detenerse, las formas terciarias de las enfermedades más graves y menos accesibles a la terapéutica? Esto equivaldría a exigir de Fracastor y Astruch que hubiesen trazado un cuadro de la sífilis tan completo como el publicado por J. Hunter, cuadro enriquecido hoy por M. Ricord⁽¹¹⁾ y al que se están agregando continuamente los multiplicados hechos de gran número de observadores.

Con este modo de proceder solo se conseguirá crear dificultades para la adopción del bello trabajo de Hahnemann sobre la etiología de las enfermedades crónicas. Lo que importa averiguar es lo siguiente: ¿Dependen las enfermedades crónicas de una infección virulenta? ¿Consideradas en su curso, ofrecen los tres períodos que he indicado? ¿Son susceptibles de varias transformaciones en nombre y en caracteres, según la especie de cada una de ellas? ¿Se podrá decir que gozan del molesto privilegio de existir en el organismo en el estado de sueño o latente: que abandonadas a sí misma, o lo que es lo mismo, que mal dirigidas no abandonan el organismo sino después de curadas; que siendo comunicables por generación, atraviesan los siglos sin perder nada de su violencia y que sólo cambia de forma? He aquí expuestos los diferentes factores del problema que se debe resolver; los principios que es necesario discutir, no con vanas declamaciones o con argucias de una falsa dialéctica, sino con hechos primero y después con una teoría que reasuma estos hechos y los explique. Si se hubiera seguido este método,

si la doctrina de Hahnemann respecto a las enfermedades crónicas se hubiera estudiado con más cuidado y comprobado con los hechos, indudablemente se hubiera conseguido reformar ventajosamente las descripciones que nos ha legado; pero desgraciadamente se ha seguido otro camino.

Los alópatas niegan la teoría de Hahnemann y la califican de desvarío, no en lo relativo a la sífilis y a la sicosis, sino en lo concerniente a la psora. Muchos homeópatas han adoptado esta negación y han considerado la teoría de que se trata de una aplicación desgraciada del método hahnemanniano; como una doctrina de menos importancia que la que se le da, y que por consiguiente su influencia en la práctica es menor que la que se le atribuye generalmente.

Sin embargo, se niega a la psora lo que se concede a la sífilis y no se manifiesta oposición a la sicosis; la descripción de la sífilis ha progresado mucho, mientras que la última apenas es conocida, a no ser por los puntos de contacto con la cirugía, por lo cual es imposible negar la primera, no favoreciendo tampoco esta disposición para atacar la segunda.

Todos los argumentos de la crítica se han dirigido, como he dicho contra las enfermedades psóricas y cuya larga serie refiere Hahnemann a la sarna como origen primitivo y único, haciendo de ella una degeneración de la lepra. Grande atrevimiento fue a la verdad arrojar estos dos hechos del campo de la ciencia, en pleno siglo XIX; en una época en que la sarna es considerada como una enfermedad local, debida a la presencia en la piel de un insecto llamado *sarcópto*; en el momento en que la doctrina de la localización de las enfermedades tomaba las proporciones de un principio general y en que la actividad de los médicos se dirigía a la observación directa, afectando cierto desdén a las investigaciones históricas.

Hay no obstante un punto en la doctrina homeopática, en el que Hahnemann se

aproxima a la tradición y aun parece recoger sus *datos*; este punto, es el de que me ocupo, es el de la psora.

Si algún defecto tuvo en la exposición de sus principios, fue el de conservar a las enfermedades de que hablamos la denominación de *crónicas*; denominación tan antigua como la ciencia, puesto que se la encuentra en varios escritos de Hipócrates y de las que no solo se ocupó Celso, sino que hizo su crítica⁽¹²⁾; más no entró propiamente en el dominio de la ciencia, hasta Aréteo⁽¹³⁾, y después Bichat presentó sobre este objeto observaciones tan justas como fundadas en su *Anatomía General*⁽¹⁴⁾.

Antes que él la había refutado Sauvages con las siguientes palabras: *Dividuntur speciatim morbi diverso modo, sed potissimum juxta qua-tuor diversas methodos, scilicet alphabeticam, temporariam, anatomicam et oe thiologicam, quibus omnibus symptomaticam ante pomen-dam censemus*. Sauvages pues, acepta la duración como método en la división de que se trata. Pero Hahnemann, no solo no ha pretendido seguir este método, sino que por el contrario, lo rechaza para seguir el etiológico. La expresión de enfermedades crónicas era impropia; la de *miasma crónico* de que se sirve con frecuencia, es más justa. Fácil es conocer que Hahnemann la empleaba en oposición a la de *miasma agudo*, con la que designa las enfermedades que como las fiebres tifus, reconocen por causa la intoxicación del organismo por un veneno, cualquiera sea su naturaleza y sin que sea necesario el contacto. Las enfermedades crónicas de Hahnemann reconocen por causa un virus que se comunica por contagio ofreciendo todos los caracteres anteriormente referidos.

La teoría de la psora, que no es ciertamente la última palabra de la patología, se la debe considerar como un ensayo, como un tipo, no como una descripción que se haya de imitar, sino como método que debe seguirse para la

determinación de las especies morbosas. De este modo, cuando se quiera ocupar seriamente y con más extensión de que lo han hecho los anátomo-patologistas del estudio de la patología, será menester siempre considerar a la etiología como base primera para la clasificación y descripción y separar de las mil y una contingencias a que se da el nombre de causas ocasionales, a la que es fundamental o condición *sine qua non* de la enfermedad de que se ocupe; será necesario después estudiar los caracteres o síntomas de una enfermedad dada desde su origen hasta su terminación; seguirla en todos sus períodos y complicaciones: estudiar, en fin, las diversas formas que puede revestir. Esto es lo que ha hecho Hahnemann; lo que otros muchos intentaron antes que él y lo que nadie hasta ahora ha desenvuelto con regularidad en lo concerniente a las enfermedades psóricas.

Pero necesito manifestar, para evitar falsas interpretaciones, que todo lo que Hahnemann ha dicho y escrito sobre la patología sólo está indicado, nada concluído. El método que deberán seguir los que quieran desarrollar el elemento patológico bajo el punto de vista hahnemanniano está suficientemente delineado para que los discípulos de este gran maestro teman extraviarse en tentativas impotentes.

¿Cuál es, pues, este método? Ya he dicho que tiene por base la etiología, siguiendo después la sintomatología, sobre la que conviene nos detengamos.

Para Hahnemann la enfermedad está caracterizada por el conjunto de síntomas que la expresan y éstos son de tres órdenes: lesiones de sensación, de función y de textura. Nadie ha seguido con más fidelidad y cuidado el estudio de los síntomas considerados en sí mismos y en todos los cambios que pueden sufrir, así como en las condiciones tan diversas que puedan favorecer o contrariar su desarrollo ni por consiguiente nadie ha descripto también las circunstancias que deben satisfacer los que

se dediquen a bosquejar cuadros nosográficos. Es evidente que después de Hahnemann no es natural satisfagan las descripciones contenidas en los escritos de la multitud de nosógrafos que se han sucedido. Todo cambia de aspecto en el método hahnemanniano estudiado bajo el punto de vista sintomatológico, porque lo que los nosógrafos consideran como esencial Hahnemann lo mira como accesorio, y lo que apenas es atendido, cuando no despreciado, por los primeros el segundo lo toma como un elemento de diagnóstico de primer orden y con mucha frecuencia como la base de indicación terapéutica; lo que, en fin, pasa desapercibido para los unos al otro le merece una atención particular, todo lo cual es fácil de comprender.

Para Hahnemann el diagnóstico de una enfermedad no es completo sino cuando llena la condición de guiar a indicaciones terapéuticas exactas y precisas; y como del conocimiento de lo que se llaman síntomas patognomónicos no pueden surgir las indicaciones, porque estos síntomas son precisamente los que presentan en general todos los enfermos de un mismo género, claro es que lo que individualiza la enfermedad y lo que forma las indicaciones que hay que llenar son los síntomas considerados generalmente como secundarios. En la neumonía, por ejemplo, el dolor en el costado, la tos incómoda, seca primero y acompañada después de expectoración viscosa y más tarde de esputos herrumbrosos, sanguinolentos, o parecidos al jugo de la ciruela; la matitez relativa, el estertor crepitante en la invasión, seguido del silbido vesicular y de broncofonía, bastan sin duda, con los escalofríos del principio, la fiebre intensa y los sudores copiosos en el período de estado, para caracterizar esta enfermedad, para asegurar que el sujeto en que se hallan tales síntomas está atacado de pulmonía. ¿Pero indican igualmente el agente que debe emplearse? Ciertamente que no, pues si no se procura individualizar bien el caso el médico podrá verse perplejo en la elección

de algunos medicamentos. Es verdad que en un principio habrá poco inconveniente en la elección, pero a medida que la enfermedad se desarrolle la incertidumbre puede ocasionar serias consecuencias. Acónito, bryonia y fósforo tienen una aplicación fácilmente apreciada: pero cuando se trata de decidirse entre rhus y pulsatilla, entre sulfur y lachesis, mercurio y sénéga, arsénico y tártaro emético, las dificultades aumentan y es preciso tener en cuenta no sólo los síntomas fundamentales patológicamente hablando, los que indican los diferentes períodos de la enfermedad, los que se refieren a la aptitud exterior del cuerpo y que los nosógrafos inquieren con cuidado, sino los cambios de cada síntoma y las condiciones que les dominan. Sólo entonces se puede apreciar hasta qué punto depende el éxito de la valoración de caracteres, que por muy secundarios que sean en una descripción se convierten en primordiales a la cabecera del enfermo.

Otro ejemplo: todo homeópata conoce el bello trabajo de Boenninghausen sobre las fiebres, trabajo que se ha traducido agregándole a su Manual de terapéutica homeopática⁽¹⁵⁾. ¿Qué relación es actualmente posible establecer entre los trabajos de los piritólogos alópatas y este análisis tan exacto de un grupo de enfermedades, cuyo estudio es tan despreciado en nuestros días, cuanto que su terapéutica (alopática), está limitada al estrecho círculo del sulfato de quinina, del arsénico, y un pequeñísimo número de otros agentes? ¿Por qué se ha de creer superfluo un análisis que hace variar los medios curativos en razón de las diferencias que presentan cada uno de los estudios de la fiebre y, con más frecuencia aún, en atención a los variados cambios bajo los que se presentan los síntomas considerados como accesorios? Cuando se ha leído el libro de Boenninghausen y se ha meditado bastante sobre él y se le compara con las descripciones de las fiebres y de los accesos tales como los

nosógrafos les presentan, ¿no hay derecho de preguntarse a sí mismo, quien ha comprendido y estudiado mejor la sintomatología, Hahnemann o sus predecesores?

Por fecundos que sean bajo este aspecto, los trabajos de la escuela hahnemanniana, no son aun más que analíticos: la expresión fiel de los hechos empíricos; pero aun así, ¿cómo llegar a la síntesis, si no ha precedido el análisis? ¿Sobre qué base segura descansaría aquella, si ésta no había adquirido todo su desarrollo?

Otro ejemplo: En el estudio de las enfermedades crónicas quiere Hahnemann que además de los síntomas que ofrezca el enfermo, se ponga un riguroso cuidado en las fases principales de la enfermedad, en la constitución del sujeto, estado de su moral, su carácter, su edad, sexo, ocupaciones, género de vida, relaciones domésticas y sociales, de cuyas circunstancias hace otros tantos síntomas que entran o deben entrar en el cuadro de la enfermedad. Del mismo modo cuando se trata de enfermedades hereditarias, exige que se averigüe el estado de los progenitores; y los datos que se adquieran, son otros tantos síntomas propios a fijar las indicaciones y los medios que convenga emplear. No podrá decirse de Hahnemann que en la aplicación de su método hasta su último límite, haya olvidado alguno de los principios patológicos que sentó. Injusto sería exigir del fundador de la homeopatía, que hubiese concluido su obra en el corto espacio de la vida de un hombre por larga que sea, a no ser que se quisiera un sistema, trabajo fácil en quien reúna alguna erudición e imaginación. ¿Qué médico ha recorrido jamás la grande escala de los conocimientos médicos? Más aun suponiendo que lo haya, ¿ha existido uno solo a quien debamos un método patológico más exacto y general a la vez? Compárense los preceptos de Hahnemann con las descripciones de sus contemporáneos y aun predecesores: hágase el paralelo de nuestros conocimientos reales

en patología y, a pesar de dar un gran valor a los trabajos modernos, apreciando en su verdadero punto de vista la anatomía patológica y, aun prescindiendo de lo inútil, no puede menos de confesarse que para que la nosografía progrese en un sentido, ha perdido en otro; que el método que la dirige y guía, es muy limitado; que sus investigaciones no abrazan al enfermo en todas las condiciones en que puede hallarse; que el método en fin, es más gráfico que fisiológico, mientras que en el de Hahnemann sucede todo lo contrario.

Es indudable que en la nosografía alopática, los síntomas que ocupan el primer lugar mientras existen, son los anatómicos: vienen después las alteraciones funcionales, relegándose para el último las lesiones de sensibilidad. El valor de este método consiste en tener un síntoma único llamado tubérculo, o materia encefaloide, mancha ulcerada de Peyer, al cual se refieren todos los demás síntomas; su vicio es invertir el orden de desarrollo de los caracteres de la enfermedad, y confundir un producto morbozo con la enfermedad misma.

De distintos modos procede Hahnemann: en primera línea coloca las lesiones de sensación, lo cual tiene la ventaja de tomar los caracteres morbosos en el orden de su desarrollo; de jerarquizarlos entre sí, según su importancia fisiológica, diagnóstica y terapéutica. Lo primitivo, en efecto, en toda enfermedad, es el dolor, pues las alteraciones funcionales y las orgánicas, son su consecuencia o continuación, rápidas algunas veces, pero generalmente con un intervalo de tiempo bastante largo, sin que por esto dejen de tener un gran valor diagnóstico y terapéutico a la vez. Bajo el punto de vista del diagnóstico, comunican a los otros caracteres de la enfermedad una importancia efectiva: y en terapéutica, conducen directamente a formar las indicaciones y contribuyen a la elección del agente curativo. Tal es la diferencia esencial entre la sintomatología

hahnemanniana y la alopática, diferencia que se resume en los hechos siguientes:

1º) La patología alopática es exclusiva en su método de observación; la homeopática admite todos los signos; en la alopática, rara vez se aprecian todos los síntomas y, menos aún, las diferencias individuales que pueden presentar.

2º) En el examen de los síntomas, la alopática no utiliza en beneficio de la terapéutica más que una parte, mientras que la homeopatía se sirve de todos y, en mayor o menor escala, todos contribuyen a arreglar la conducta que el médico debe observar.

Estas diferencias entre las dos escuelas son radicales y cualesquiera sean las tentativas de sistematización patológica que se intente en lo sucesivo, todas fracasarán ante las dificultades de la práctica, como no se tome por base el conjunto de los síntomas sin excluir ninguno. He aquí el grande obstáculo ante el que se estrellarán todos los esfuerzos. Griesselich y su especificismo han sucumbido en su empeño; a Hartmann, no obstante la utilidad relativa de sus producciones, le ha sucedido lo mismo, y todos sucumbirán si siguen la misma marcha. Todo el secreto y todo el porvenir de la patología homeopática, están contenidos en estos dos elementos: cada causa fundamental da lugar a una enfermedad especial que no puede ser incluida en ninguna otra, y desarrolla síntomas esenciales que le son peculiares, como el chancro venéreo para la sífilis, la pústula psórica para la sarna, la excrescencia para la sicosis; la fiebre continua para la flegmasías; la fiebre remitente continua para las afecciones tifoideas, etc. Así pues, cuando se trate de clasificar las grandes familias patológicas, en menester saber utilizar todos los síntomas que suministra la observación, subordinándoles según su mayor o menor importancia diagnóstica y terapéutica. Hasta tanto que este trabajo esté fielmente ejecutado, la homeopatía se opondrá a toda

tentativa de sistematización por ingeniosa que sea; se opondrá a nombre de los intereses de la práctica y de los recursos que ofrece el principio de individualización absoluta de las enfermedades; se opondrá en fin, a nombre de su método comprometido.

¿Qué se podría contestar en justicia, a los que rechazasen una patología sistemática, cuando hiciesen presente que por intereses del sistema se había despreciado uno o más síntomas suficientes a determinar la elección de un agente terapéutico que indudablemente hubiera producido buenos resultados? Nada ciertamente. En medicina, todo debe estar subordinado al interés práctico, ante el cual deben ceder los conceptos elevados y aun el rigor lógico mejor establecido en apariencia; todo es inferior a la observación y el resultado, cuando la primera está bien establecida y el segundo es cierto e indisputable.

No se puede, pues, hablar de errores patológicos de Hahnemann, porque aun no están conocidos; y si bien es dable presentar lo que hay de incompleto en los trabajos que nos ha dejado, también es preciso distinguir entre lo que ha hecho y lo que ha aconsejado hacer. Lo que ha ejecutado y practicado, es la doctrina de las enfermedades crónicas: lo que ha aconsejado hacer, es permanecer fiel al método patológico trazado en el *Organón*. Patológicamente considerada, la doctrina de las enfermedades crónicas, es más bien un ensayo que un trabajo concluido. La farmacodinamia y la terapéutica, más bien que la patología, fue la ocupación constante de Hahnemann. De los tres tomos de las enfermedades crónicas, solo doscientas tres páginas consagró, no a la descripción de las enfermedades crónicas, sino a indicar el modo con que deben ser estudiadas, páginas insuficientes para el estudio nosográfico de las mismas. Si Hahnemann nunca pretendía otra cosa que indicar la marcha que se ha de seguir en el estudio de las enfermedades y dar los medios de curarlas, claro es

que no merece las inculpaciones que se le han dirigido. Acusaciones más severas aunque de naturaleza diferente resultan contra sus adversarios, al pedir éstos cuenta de lo que ni ha dicho ni hecho ni quiso decir ni hacer. Lo que quiere Hahnemann, es patentizar la perfecta armonía existente entre sus descubrimientos en materia médica y las enfermedades, tales como las presenta la observación; indicar la vía que debe seguirse para hacer la nosografía de cada enfermedad; demostrar el por qué estados patológicos considerados antes de él como diferentes por su naturaleza, deben ser reunidos por la dependencia de una misma causa; por qué estas diferentes enfermedades se suceden en un orden regular, y por qué, en fin, no se las puede curar si no se las conoce en todas sus transformaciones.

Se ha aventurado el imputar a Hahnemann una profunda ignorancia en todas las cuestiones patológicas, porque se quería un imposible: es decir, se exigía que saliendo del círculo del método que se había trazado, que abandonando el punto de vista bajo el cual el estudio de la materia médica le habría revelado los caracteres de las enfermedades, buscarse el vínculo de unión entre la dirección que él había creado y el camino que desde Morgagni seguía la antigua escuela.

Se ha repetido hasta la saciedad que Hahnemann negaba la enfermedad, que apenas contaba con la anatomía patológica y los síntomas suministrados por las alteraciones de textura; que en el estudio de las enfermedades y de los medicamentos, no se valía de los medios de investigación recientemente descubiertos y que dan al diagnóstico moderno tanta precisión.

Pero se ha olvidado por una parte el carácter de la reforma hahnemanniana y, por otra, el que dominado Hahnemann por la naturaleza de sus investigaciones, debió descuidar todo lo que no estaba relacionado directamente con el objeto de sus estudios.

El carácter dominante de la reforma hahnemanniana fue el de restablecer el método experimental y seguirle en la dirección más desconocida; es decir, el estudio de la farmacodinamia. La experimentación pura no podía ni debía suministrarle ninguno de los datos recogidos por los anatomo-patologistas, pues aunque conocía sus trabajos, si no se sirvió de ellos, no fue por ignorancia, sino por imposibilidad de conciliarlos con sus propios descubrimientos. El segundo carácter de la reforma, fue el de ser esencialmente práctica, y en este punto, todo médico de buena fe reconocerá que los trabajos de la anatomía patológica tomados en conjunto, han auxiliado bien poco hasta ahora a la práctica médica; y que al fundar en los mismos la base del diagnóstico médico, han contribuido a arrojar la patología en el camino más falso y más estéril. De aquí resultó el que se vieran tantas enfermedades distintas, cuantos órganos afectados había en un enfermo y que invirtiendo los términos del problema patológico, se hiciese del efecto una causa y viceversa ¿Podía, pues, Hahnemann profesar gran respeto a la anatomía patológica?

No quiero decir, no, que tantos trabajos acumulados hayan de ser infecundos y estériles para la práctica médica; sino que hasta el momento en que se decida que la anatomía patológica sea un hecho subordinado, que no se vea en las alteraciones de textura más que el producto de un trabajo patológico anterior; que los síntomas que expresan estas alteraciones se los considere secundarios y posteriores en el orden de desarrollo a las lesiones de sensación y a las alteraciones funcionales; hasta este momento, repito, la anatomía patológica no será, como puede, un poderoso medio de fijar el diagnóstico, simplificar la farmacodinamia y establecer las indicaciones terapéuticas. Pero para que la anatomía patológica produzca tan benéficos resultados, es preciso que la homeopatía esté aceptada,

desarrollada y practicada de la manera que Hahnemann la ha enseñado. Por otra parte, es a todas luces injusto atacar al reformador por detalles implícitamente resueltos en los principios que sentó, por más que no los haya indicado explícita y claramente. Considerada la anatomía patológica bajo el punto de vista homeopático, no suministra al patólogo más que caracteres secundarios, importantes sin duda, y aun utilísimos, cuando es posible confirmarlos sobre el vivo como sucede con la percusión, auscultación y el espéculum; pero Hahnemann no ha despreciado nunca estos caracteres cuando se le han presentado, ni tampoco los ha rechazado por inútiles. Las alteraciones de textura no son pues, más que síntomas; y el que cree que la enfermedad está expresada por la *universidad* de estos, claro es que admite todos los descubrimientos reales o positivos de la anatomía patológica. Que ocupado Hahnemann de otros puntos de la ciencia, no ha seguido el camino de las investigaciones patológicas armado continuamente del microscopio, del estetoscopio o del espéculo; que la misma patología no ha sido estudiada por él con el esmero y cuidado que la terapéutica y materia médica, es una verdad; pero esto no prueba que el método hahnemanniano sea incompleto, ni menos aún, que sea exclusivo.

REFERENCIAS

(1) Este trabajo fue publicado en marzo de 1944.

(2) Organon, párrafos 5, 6 y 7

(3) V. Organón, párrafo 77, p. 150. La doctrina sobre las enfermedades crónicas está comprendida y expresada en los párrafos 77 y 83 del Organón. Los que han hablado de la curación espontánea de las enfermedades crónicas y que han dicho, por ejemplo, que la locura se curaba muchas veces por sí sola,

han confundido frecuentemente los delirios que resultan de un pesar prolongado, con la enagenación mental verdadera.

(4) Organón, párrafo 78.

(5) Doctrina y tratamiento de las enfermedades crónicas. Madrid 1849. p. 13.

(6) Ibid., p. 14.

(7) V. Doctrina y tratamiento de las enfermedades crónicas. página 68.

(8) Ibid., p. 72.

(9) V. Doctrina y tratamiento de las enfermedades crónicas, páginas 96 y siguientes.

(10) Manual para servir a la historia crít. de la medicina homeop. París. páginas 183 y siguientes.

(11) Tratado de la enfermedad venérea, por J. Hunter, nueva edición aumentada por P. H. Ricord, París 1852, un volumen en 8º.

(12) De remed. lib. III, c. I.

(13) V. Aretei, lib. I.

(14) Nada hay más vago en medicina... dice Bichat, que las palabras agudas y crónicas con relación a las inflamaciones de los diversos tejidos. Generalmente recorren rápidamente sus períodos en los tejidos dermoideo, celular y mucoso: son lentas por el contrario, en los cartílagos y fibro-cartílagos. (Anat. gen. consid. gen.) . Párrafo VII, tít. 1 P. 48. París, 1818.

(15) Traducido del alemán al francés por el Dr. Roth. París 1846.